

COMBATE

LCR

15. FEBRERO. 1991 AÑO XX 125 pts. Nº 508



Países bálticos

Gorbachov juega en dos tableros

El gobierno soviético aprovecha la coyuntura creada por la Guerra del Golfo para utilizar todo su arsenal de medidas jurídicas y militares contra el movimiento independentista en las repúblicas bálticas. Vitautas Landsbergis, presidente del gobierno lituano, ha repondido celebrando un referéndum en el que la población se pronunció con una mayoría abrumadora por la independencia de Lituania. Iniciativas similares han sido anunciadas por los gobiernos de Estonia y Letonia; mientras el Kremlin envía más tropas del KGB y el ejército soviético empieza unas maniobras en el Báltico. (Pág 10)

Movimiento obrero

Mejor hacer que lamentarse

En las movilizaciones contra la Guerra el peso del movimiento obrero como tal es aún muy escaso. CC.OO junto a UGT han convocado un paro de 5 minutos, el día 12 a las 12. Esta iniciativa debe ser un primer paso. A nadie se le oculta que en la actual situación la perspectiva de convocatoria de una Huelga General está difícil, la despolitización de la actividad sindical pasa su factura, y los tiempos del Referéndum sobre la OTAN están lejos. Pero hay que luchar por ella. (Pág 5)

Palabras

Marguerite Yourcenar, espíritu libre

Con motivo de la aparición de una novela biográfica de Marguerite Yourcenar, escrita por Josyane Savigneau, Denise Avenas repasa la vida y personalidad de la autora: "Una mujer que no es de las más grandes escritoras de su época, pero que asumió su humanidad de forma envidiable" Marguerite ha podido pasar por reaccionaria, o por apolítica al menos. Pero no es tan simple, es sobre todo un espíritu libre, que reivindica contra todas las normas el derecho a pensar por ella misma, de beber en fuentes que considera buenas. En este sentido es inclasificable.



Paremos la Guerra

COMBATE

Edita:

Liga Comunista Revolucionaria
Cuarta Internacional

Depósito Legal: M-30514-1977

Imprime:
Publiagraf

Correspondencia con COMBATE
apartado 50.370 (Cibeles).
28080 Madrid (tlf 5326658)

Burgos
Apartado 2090. Burgos.

Cantabria
Apdo. 609. Santander.

Granada
Cuesta de Gomez 27 1º
(18009) , (958) 228316

Las Palmas de Gran
Canaria
Apdo. de Correos 154 (35080)

Madrid
Embajadores, 24-1º. (28012)
(91)227.96.51

Oviedo
Apartado 992-agencia 1.

Salamanca
Apdo. 367. (37080)

Sevilla
Narciso Campillo, 5-1. (41001)

Tenerife
Dr. Antonio González-Edificio
Jonay B-11, 1º-D (38204)
La Laguna

Valencia
Pelayo, 21-1º.1 (46007)
(96)3516950

Vigo
García Barbón, 85-2º izda

Zaragoza
Cerezo, 21, 3º. (50004)
(976)446528

Lliga Comunista
Revolucionaria
Aribau 16-pral 2.
08018- Barcelona
(93) 302.60.90

LKI
Plaza Nueva, 6-4.
48005 Bilbo
(94)415.52.11

Peña y Gofil, 13-1.
20002 Donosti
(943)289611

Zapatería, 31-1.
(31001) Iruñea
(948)227517

Manuel Iradier, 74-2º izda.
01005 Gastelz
(945)288192

SUSCRIPCION

Anual.	2.000 pts.
EUROPA	
Anual.	23 dólares
Semestral.	12 dólares
OTROS PAISES	
Anual.	28 dólares
Semestral.	14 dólares

- Talón o transferencia bancaria a nombre de: LCR, cta. nº 01-504000-2, del Banco de Vizcaya, agencia urbana Glorieta Bilbao, Madrid
- Contra reembolso

DICHOS



"Buscaros otro Secretario General" (Achille Acchetto. *El Independiente*, 5.2.1991.)

Perdió lamentablemente los papeles, pero hay que reconocer que no era para menos; toda su fama de hábil político florentino por los suelos. Alabado dentro y fuera de Italia como el gran artífice de la transubstanciación del viejo PCI eurocomunista en el nuevo PDS socialdemócrata -un viaje no muy necesitado de alforjas, por cierto-; pierde por diez votos la elección como secretario nacional del recién nacido partido, cuando era el único candidato. Vaya plancha, colega! El caso es que 130 miembros del Consejo Nacional decidieron, con muy buen crite-

rio, volverse a casa el domingo y no esperar al día siguiente para asistir a la ceremonia de investidura del nuevo-viejo líder. Como todo el mundo sabe, al final se le pasó el cable -hábil político, sin duda- y volvió a presentar su candidatura. A la segunda fue la vencida. Resultó elegido por 376 votos a favor; 127 en contra (el sector de Ingrao) y 17 abstenciones.

Ya es secretario nacional del Partido Democrático de la Izquierda: un partido que no sabe muy bien lo que ha dejado de ser, ni lo que es, ni sobre todo lo que será. Enhorabuena y buen viaje.

HECHOS



"Los B-52 salen de Morón para bombardear Irak" (*El Mundo*, 2.2.1991)

Felipe González y sus secuaces son cómplices directos en la masacre perpetrada contra el pueblo iraquí, y como siempre ha actuado con premeditación y alevosía. Los B-52 fueron trasladados con todo sigilo a Morón antes del estallido de la guerra y se colabora ampliamente a que puedan cumplir su siniestra misión, lo que además nos convierte en un objetivo bélico de primera importancia. De todo ello nos enteramos porque el Pentágono decidió filtrar

la noticia, para presionar sobre algunos "aliados europeos" que empezaban a dar muestras de debilidad ante la opinión pública de sus países, sensibilizada por las más de 60.000 operaciones aéreas realizadas.

La reacción del gobierno ha sido de las que hacen época, y eso que estamos curados de espanto. Insistió en que "no estamos en guerra, sólo colaboramos en la medida de lo posible con nuestros aliados", dejando sentado que "no faci-

tará más información sobre nuestra colaboración".

De nuevo la única respuesta a la altura de las circunstancias la ha dado la calle. Decenas de miles de personas participaron en las marchas a las bases de Torrejón, Rota y Za-

ragoza.

En todo el Estado hay gente que se mueve para parar esta guerra y que denuncia de mil formas la política de este gobierno, cuyo cínico presidente aún se atreve a hablar de ética y de terrorismo.

COLEGAS

José Manuel Fierro no irá a la cárcel

No se han atrevido. Le juzgaban por desertión, delito que "en tiempos de paz" está penado con condenas que pueden llegar a los dos años, pero el tribunal militar se lo penso mejor. El mismo fiscal redujo su petición a ocho meses y los jueces le condenaron a cuatro, que no cumplirá por haber estado durante cinco meses en prisión preventiva. Está claro que el gobierno y los militares pretenden capear el temporal antimilitarista que se les ha venido encima, no tomar medidas drásticas, por lo menos hasta que pase la Guerra del Golfo, y esperar tiempos mejores. Saben que la batalla ante la opinión pública la tienen perdi-

da, pero no dan por perdida su guerra. La condena es simbólica, pero aún así no deja de ser una advertencia y una amenaza, hay un montón de juicios pendientes. Entre ellos un nuevo juicio a José Manuel, que ya se encargó de explicárselo al tribunal: "no estoy dispuesto a volver al servicio militar de ninguna forma". Bien dicho.

Hay que aprovechar el momento, el número de objetores durante el mes de enero superó los cuatro mil, y crece la insumisión antes y durante la mili. El asunto está claro, la Coordinadora de Colectivos Antimili multiplica sus llamamientos a la objeción y la insumisión. Bien hecho.



NÚMEROS

500.000

Quinientas mil firmas son las necesarias para poner en marcha la Iniciativa Legislativa Popular contra las Centrales Nucleares, y el plazo vence el último día de mayo. Hay mucho más de medio millón de personas contra la energía nuclear, pero conseguir sus firmas no es una tarea fácil, más si se tiene en cuenta la cantidad de datos que se exigen.

Lo suyo es ponerse a la fae-

na ya. No se trata de que firméis, con eso ya contábamos, sino de que llevéis siempre encima un pliego de firmas y aporvechéis cualquier momento para asaltar al personal. Tampoco es una mala idea esa de montar mesas para la recogida de firmas en todas las movidas.

No os durmáis, el mes de mayo está muy cerca y tiene que traer más de quinientas mil firmas.



MOVIDAS



Cadena de mujeres en la Puerta del Sol

El próximo domingo 17, a las 12,30 la Plataforma de Mujeres Contra la Guerra convoca a expresar el rechazo a la guerra en el centro de Madrid. La Plataforma está formada por 38 organizaciones feministas y grupos de mujeres. De su llamamiento reproducimos algunos párrafos. "Porque ésta es la guerra de las Multinacionales del Petróleo y de la Industria Armamentista..." "Porque rechazamos la doble moral que organiza una guerra por la ocupación de Kuwait mientras calla otras y sigue permitiendo la ocupación y la masacre del pueblo palestino..."

"Porque a esta guerra se le añaden componentes xenófobos que se traducen en expulsiones, acoso policial y desprecio hacia ciudadanas/os de países árabes..." "Porque seremos testigos de los cientos de miles de personas muertas que ahora se nos ocultan, de las ciudades arrasadas..." "Porque esta guerra potencia, aún más, el peso del Militarismo en la sociedad, con las consecuencias que ello conlleva para la vida de las mujeres, por el desarrollo de valores rracionarios y machistas..." "Denunciamos la postura del gobierno que nos ha metido en la guerra haciendo posible el

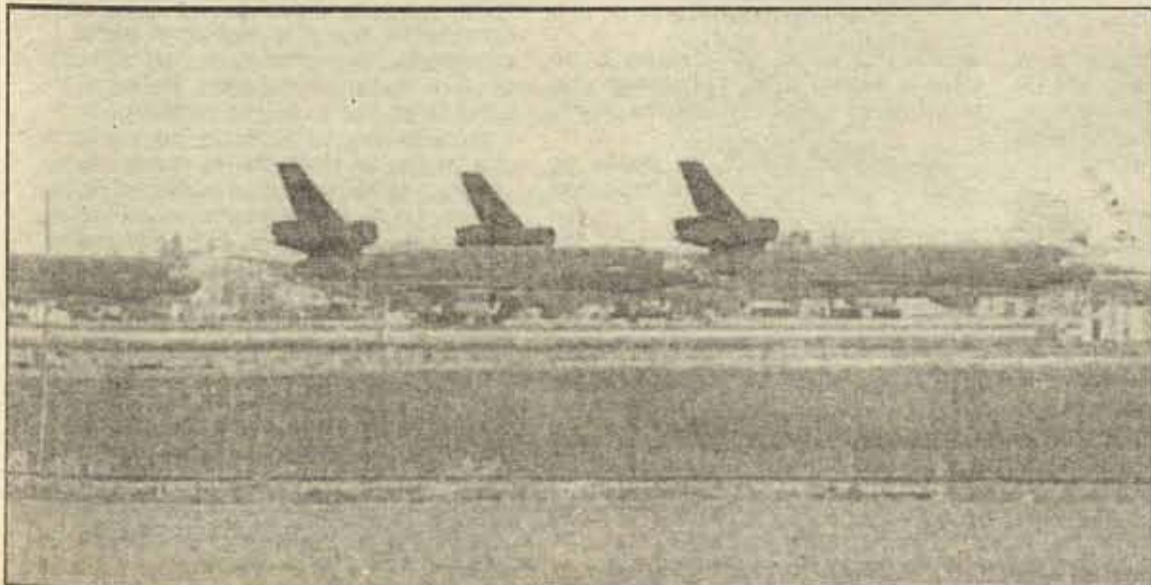
transporte de armamento, el bombardeo masivo de Irak desde las bases americanas, además del envío de barcos y soldados y el suministro gratuito de combustible..." "Manifestamos nuestra solidaridad con los insumisos y desertores y defendemos el derecho de todas/os a no colaborar en esta guerra." "Afirmamos nuestra voluntad de luchar por conseguir una paz que no se base en el sometimiento de los pueblos, porque la paz de las mujeres no es sólo la ausencia de guerra sino la posibilidad de desarrollarnos como personas completas en una sociedad más justa e igualitaria."

VII Marcha a Rota; Exito contra la guerra

Más de cuatro mil personas asistieron a la VII Marcha a Rota convocada bajo el lema "Contra la Guerra, Bases Fuera". Autobuses fletados desde toda Andalucía recorrieron durante la madrugada las carreteras para concentrarse en el Puerto de Santa María. Desde allí y hasta la puerta de la base 11km de marcha. Al final del recorrido Mahmud Abdi-Kader, representante palestino, y Luis Ruiz García Montero poeta granadino leyeron sendos comunicados. Simultáneamente una delegación de las fuerzas convocantes se acercaba a Moron para llevar a esa otra base la protesta. La convocatoria fue apoyada por 152 colectivos del más diverso tipo, entre los que se hallaban las Plataformas Unitarias contra la Guerra de Córdoba, Huelva y Granada entre otras.

Era necesario dar una respuesta a la utilización de suelo andaluz como base para la guerra y la respuesta se dio. No obstante, no faltó la polémica en la gestación y preparación de la marcha. Desde mediados de enero los colectivos de la COPA habían ido proponiendo a las diferentes Plataformas provinciales y locales la necesidad de realizar una convocatoria unitaria contra la base de Rota para principios de febrero. La respuesta había sido muy positiva; todas las provincias, a excepción de Sevilla, habían mostrado su acuerdo y apoyo a la convocatoria. Sorpresivamente, en la Plataforma Andaluza, IU-CA, Confederación Ecopacifista Andaluza (CEPA), Verdes y CGT se mostraron contrarios a la movilización; la contradicción entre lo que se hacía y pensaba por abajo y las especulaciones de algunas cúpulas nacionales

aparecía evidente. También una concepción que pretendía subordinar las iniciativas a los acuerdos en la cumbre donde, por cierto, no están presentes muchos de los colectivos de ámbito local o sectorial que enriquecen y amplían el movimiento. Sin embargo, como ya se ha dicho, la Marcha se hizo y ahora es casi unánime la valoración positiva. No deja de ser instructivo. Imposible resumir el conjunto de actividades que se están realizando en toda Andalucía contra la guerra, y que ahora se enmarcan en la preparación de una próxima marcha a la base de Morón para principios de Marzo, también propuesta por la COPA, que centraliza a escala nacional la resistencia contra la guerra. Esperemos que esta vez se imponga la sensatez y todas las fuerzas participen del esfuerzo unitario.



"Aviones americanos en la base aerea de Morón"

La LCR ya tiene local en Móstoles

Cuando nos reuníamos siempre le echábamos en falta para organizar la pelea, pero cuando más sentíamos aquel vacío era tras las fiestas: la cantidad de gente, joven en particular, que pasaba por el "chiringuito" y que le daba un aire diferente. Sabía donde encontrar a la Liga: entre los jóvenes, con las mujeres, en el sindicato.... Pero aparte, como partido, no había donde juntarse para mirar hacia adelante de forma unificada con la gente radical de Móstoles. Abrir un local era una opción discutible: nuestros más y nuestros menos tuvimos, no creáis, pero es la opción que ha resultado. La Asociación Cultural Andreu Nin, que es como lo hemos llamado, ha echado a andar mientras nos mirábamos de refilón el bolsillo y alquilábamos el local. Hemos contado

con la colaboración de múltiples amigos y amigas, nunca lo habríamos conseguido sin ellos y ellas. La tarde del 2 de febrero, por fin, con la sangría de rigor, esperábamos a representantes de partidos, a sindicalistas, a colegas del MC y a muchas mujeres y jóvenes. Ahora queda lo más duro: demostrar la utilidad del local para organizar la pelea en nuestro pueblo y para fortalecer el trabajo de LCR y JCR. Lo lograremos porque esperamos seguir contando con la colaboración regular de esa misma gente, con su participación en las actividades que organicemos desde la Asociación. No olvidéis apuntar la dirección: Asociación Cultural Andreu Nin. C/ Esparta esquina C/ Cuenca. Móstoles. Sede LCR.



KIOSKO

Cuadernos de estudio

El número 2 de los Cuadernos de Estudio, publica un trabajo de J.I. Biki-la, titulado "Reflexiones sobre la cuestión nacional". Se basa en la exposición realizada en una escuela de formación de la LCR, durante los debates preparatorios de los Congresos de LKI, Lliga y LCR, que se ocuparon ampliamente del tema. Su principal interés no consiste en abordar de forma más extensa el temario de estos Congresos sino, por el contrario, en abordar una serie de cuestiones que no fueron tratadas en los mismo pero que, en cambio, deben ser objeto de una reflexión abierta: la nación en la historia; relaciones entre clase y nación, entre nacionalismo e internacionalismo y entre movimiento obrero y liberación nacional; el sentido de la independencia; la relación entre comunistas y nacionalistas revolucionarios...



REFLEXIONES SOBRE LA CUESTION NACIONAL
J.I. "BIKILA"

El cuaderno tiene treinta paginas y cuesta 100 ptas. Para pedidos dirigirse a: JGS. Calabria 117, 1º, 3ª. Barcelona 08015

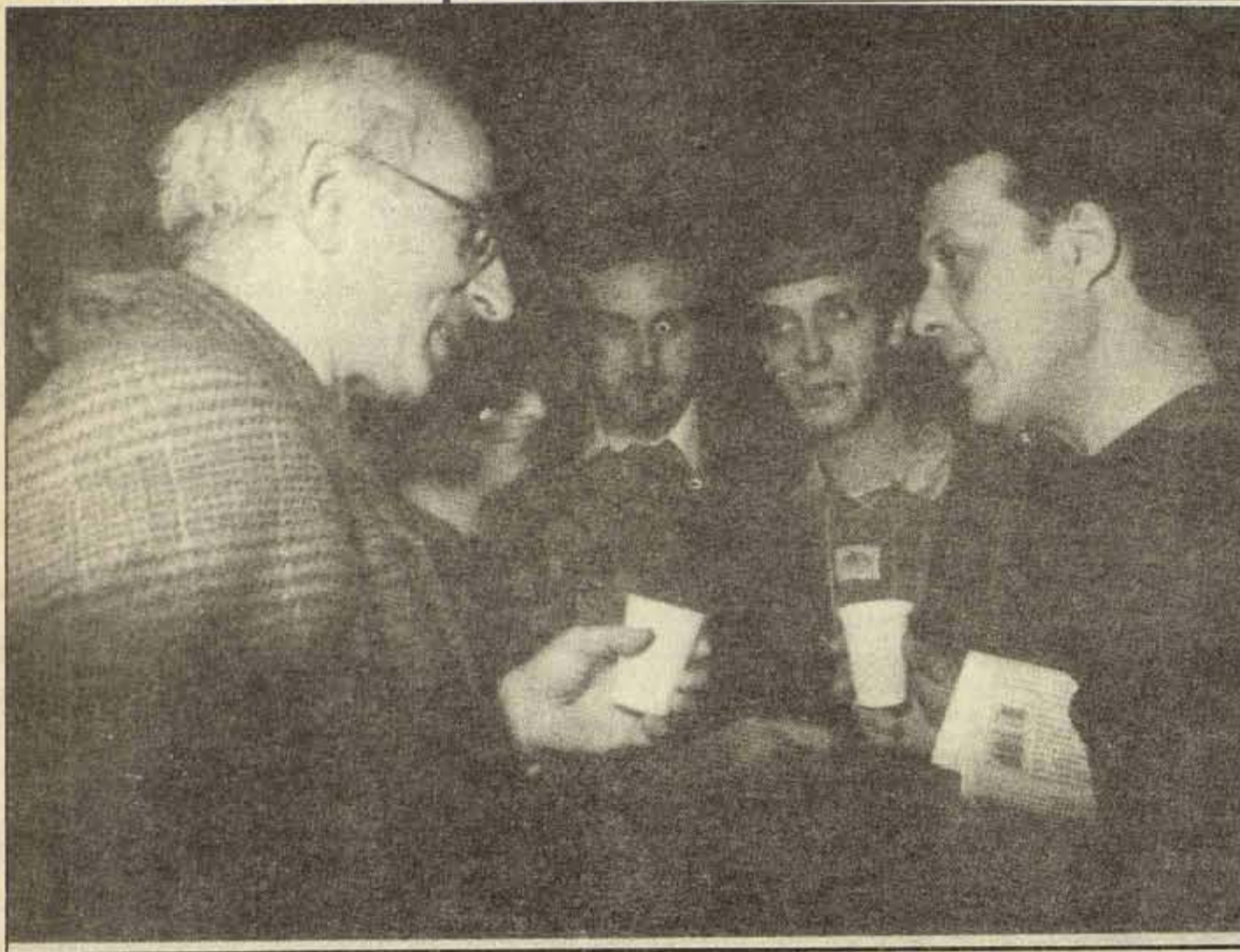
Boletín semanal de la Agencia de Información UPA.

Lleva 87 números y recoge el tipo de noticias y colaboraciones que menos interesan a los medios de comunicación más o menos oficiales. O sea, cosas del mayor interés. Como de muestra vale un botón, señalamos algunas de las noticias publicada en el último Boletín: "Palos policiales en la noche almeriense", "Concierto para las/os presos/as en Cara-

banchel y Yeserías", "Expediente disciplinario a dos sindicalistas de CONYCON", "Intentan boicotear una charla del embajador israelí", "Jornadas sobre contrainformación en Zaragoza", "Fiesta concierto antimilitarista en Vigo", "Iniciativas de la Comisión Vasca Contra la Guerra en el Golfo"... y un largo etcétera. Para ponerse en contacto, llamar al 91-532.42.38.

Entrevista con Adam Michnik

El laberinto polaco



Adam Michnik jugó un papel clave en la revuelta de la Universidad de Varsovia, en marzo de 1968, lo que le llevaría por primera vez a la cárcel; más tarde sería uno de los animadores del Comité de Defensa Obrera (KOR). En 1980 se convirtió en consejero de la dirección de Solidaridad; tras el golpe volvería a la cárcel y la militancia clandestina. Participó en las negociaciones con el régimen del general Jaruzelski y en la creación de "Gazeta Wyborcza", fue uno de los más próximos consejeros del gobierno Mazowiecki y, finalmente, mantuvo una lucha encarnizada contra la candidatura de Walesa a la presidencia de la República.

Muy probablemente no se esté de acuerdo con él, pero lo que dice en esta entrevista merece ser reflexionado.

¿El resultado electoral demuestra que existe un abismo entre las aspiraciones de la sociedad y la política de Mazowiecki?

Se trataba de un gobierno de coalición, codenado desde el principio a una serie de compromisos con el antiguo régimen. Esto tuvo su precio. Pero también fue el gobierno que realizó un cambio inmenso, inimaginable antes, y que debía tener en cuenta las condiciones internacionales. Para mí el balance es muy positivo, sin discusión posible.

En una reciente encuesta, el 62% de los obreros manifiesta que nadie les representa en Polonia.

Es un dato muy importante. Para los obreros se trata de un periodo particularmente dramático. De hecho podemos llegar a afirmar que fueron ellos quienes arrancaron el cambio con sus huelgas y, al mismo tiempo, que han sido sus primeras víctimas. Porque, si se quiere que las empresas puedan ser rentables, eso implica los despidos colectivos y por tanto el crecimiento del paro. Esa solución, aunque sea racional desde el punto de vista del análisis económico, supone un drama para los parados. Hay un acuerdo general en lo concerniente al carácter indispensable de la racionalidad económica, pero ese

"Sigo diferenciando entre Marx y el estalinismo. Creo que se puede decir que todos somos marxistas, porque la aportación de Marx se ha convertido en un fragmento indispensable de la cultura europea contemporánea. Pero no acepto considerar el marxismo como una especie de creencia política."

acuerdo se queda en la puerta de la empresa en la que trabaja tu interlocutor. Esa es la razón de una frustración inevitable, que es el producto de todo proceso de modernización.

Es inevitable si se admite que la reconstrucción del capitalismo es la única vía posible. ¿Pero no es contradictoria con la tradición de Solidaridad, con las aspiraciones que expresaba?

Creo que en todos los países post-comunistas nos enfrentamos a dos convicciones. Por una parte la convicción de la gente de que su dignidad había sido escarnecida y de que tenía derecho a su dignidad personal. La segunda es que su trabajo era derrochado, que no tenía sentido. La consecuencia de la primera es la reconstrucción de un marco político democrático. La consecuencia de la

segunda es el rechazo de la economía de mando. Ese rechazo indujo las esperanzas puestas al principio en la empresa autogestionada, pero aquella esperanza se rompió, y no solamente en Polonia. Se puede decir, entonces, que hay hoy una contradicción con cierta definición de lo que fue el espíritu de Solidaridad.

Pero en junio de 1989 las candidaturas de Solidaridad se identificaban sin duda con la democracia...

Y hubo también una abstención del 40%.

Entonces, la única experiencia masiva de democracia en Polonia fue la democracia interna de Solidaridad entre 1980 y 1981...

Fue una experiencia muy reducida. Solidaridad no había creado mecanismos de democracia de Estado, se trataba sólo de una democracia sindical. Recuerda, además, aquel clima cargado de acusaciones de manipulación. Lo que tú idealizas como argumento a favor de la democracia directa fue percibido, por miles de personas, como una manipulación particularmente perversa.

Al margen de si yo idealizo o no aquella experiencia, ¿no crees que la sociedad polaca la idealiza hoy?

Ciertamente. Desde mi punto de vista, es preciso crear las formas más amplias de participación de la gente en el proceso democrático; pero los mecanismos de decisión no deben ser de ese tipo, porque, en ese caso, ya no se trata de democracia sino de poder de la muchedumbre. Y la muchedumbre no obedece a mecanismos democráticos sino a sus emociones.

Solidaridad ha recibido un golpe electoral y un golpe social. ¿Cómo ves el porvenir del sindicalismo polaco?

Lo miro con aprensión. Walesa ha logrado transformar el sindicato en su aparato electoral. El sindicato no ha encontrado respuesta al problema del

lugar y el papel del sindicalismo en la época post-comunista. Por tanto, seguimos viendo los comportamientos de siempre, la lucha por tirar hacia uno de una manta demasiado corta, los comportamientos salidos de la época del Estado totalitario. Tengo miedo de que si este proceso continúa seamos testigos de un derrumbamiento de la responsabilidad que el sindicato tomó con la cosa pública y de una victoria del espíritu populista. Pienso que eso supondría no sólo la crisis del sindicato, sino también una crisis de Estado.

Dices que las luchas reivindicativas son un ritual del Estado totalitario. ¿Es que la alienación de los trabajadores en el proceso productivo se ha modificado?

Su actitud hacia el Estado ha cambiado. Nadie sabe cómo debemos salir del comunismo. Lo único que yo sé es que todos los intentos pasados de reformarlo han fracasado. Puede ser que dentro de algún tiempo analicemos lo que acaba de pasar como un intento frustrado de modernización.

Sin embargo, nadie propone una solución alternativa. La cuestión es saber si construimos el mercado e intentamos saber como hacer para que se aproxime al modelo de la economía independiente, o bien si buscamos una tercera vía.

Puede parecer una paradoja, pero no estoy en contra de una tercera vía si las condiciones lo permiten. Pero la búsqueda de la tercera vía en un país destruido por la economía y la política totalitarias está condenada al fracaso.

En 1981 Solidaridad intentó encontrarla.

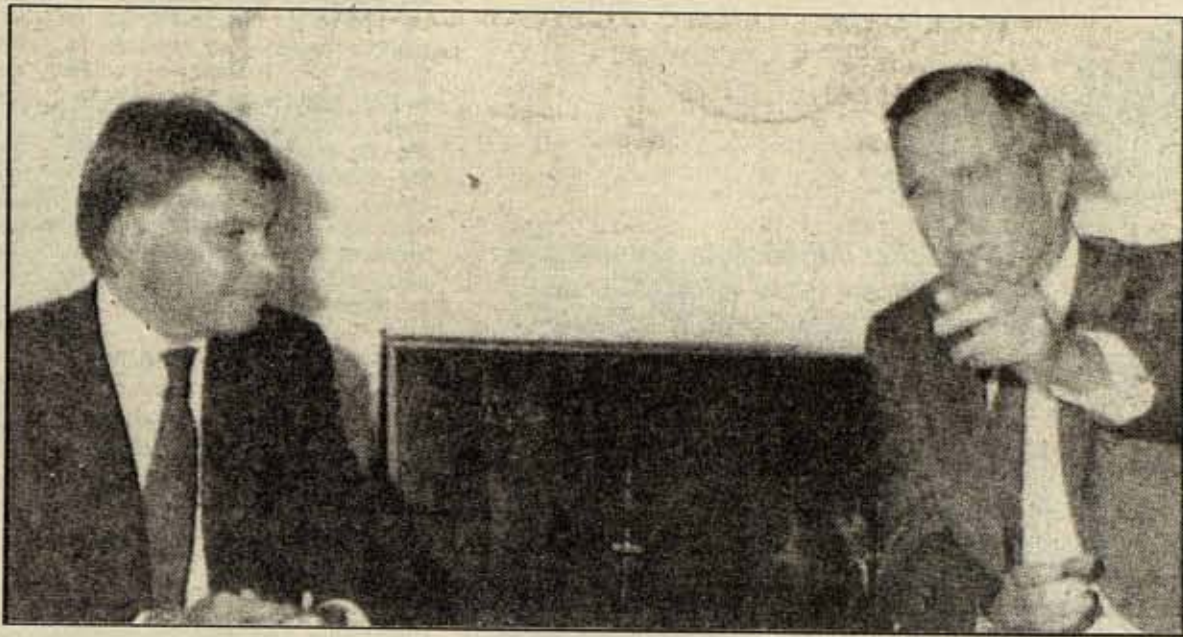
Si, pero creo que aquella experiencia debe ya ser analizada desde un punto de vista histórico. Entonces teníamos más ilusiones y estábamos más seguros, a causa de nuestras propias limitaciones. Desde el punto de vista de la conciencia, las soluciones que proponíamos en el programa de Solidaridad eran las óptimas.

Pero en diez años la destrucción ha avanzado hasta tal punto, que la vuelta a la idea de una sociedad autogestionada sólo será posible si se demuestra que la privatización no arregla nada. Esto puede suceder. Pero, por ahora, la tendencia a la reconstrucción del mercado no tiene alternativa posible.

¿Cómo explicas tu evolución, piensas que es la de toda una generación de la izquierda?

Para responder seriamente a esa pregunta tendría que escribir un libro. Yo no rechazo la tradición de la izquierda, sino un estilo de debate basado en el empleo de etiquetas. El hecho de que lo diga de una forma viva no debe ser interpretado como la expresión del rechazo de mi propia biografía, o como una traición. Sólo pienso que en la Europa post-comunista ese lenguaje se ha acabado, que las categorías de la izquierda y la derecha no son operativas. Lo que no quiere decir que el contenido de esas categorías haya perdido su significado. Sigo diferenciando entre Marx y el estalinismo. Creo que se puede decir que todos somos marxistas, porque la aportación de Marx se ha convertido en un fragmento indispensable de la cultura europea contemporánea. Pero no acepto considerar el marxismo como una especie de creencia política.

Es más, creo que la metodología de Marx es indispensable, pero insuficiente, para comprender el mundo actual. Por lo que respecta a mi generación me parece que, como en Francia, una gran parte de la intelligentsia creía, en 1968, en una especie de utopía de izquierda, en el mito revolucionario, etc. Hoy lo ha abandonado. Creo que hay que contemplarlo desde el punto de vista de la historia; algunas evoluciones son una traición, otras un desarrollo. No me toca a mí juzgarlo.



CAMUFLAJE

Este país está en guerra. Rosa Conde lo niega enarbolando en la mano, como si de una nueva biblia se tratara, el tercer apartado de la resolución 678 de Naciones Unidas, según el cual la participación española se reduce al "apoyo logístico, sanitario y humanitario" a las fuerzas multinacionales. Antes del comienzo de las hostilidades esa participación se denominó: "misión de paz, embargo y bloqueo", y en base a ello se justificó el envío de la flotilla. Por lo demás, y por cinco veces consecutivas, la ministra Portavoz del gobierno no sabe, no contesta.

A la pertinaz sequía informativa ante los medios de comunicación, se añadió el bochornoso espectáculo de la comparecencia de los ministros Serra y Ordoñez ante la dócil comisión de Exteriores del Parlamento, volviendo a insistir rotundamente en que: "España no participa en la guerra y únicamente ofrece apoyo logístico". La guinda de este carnaval de la confusión la puso Felipe González iniciando una serie de autocomplacientes monólogos, que tanto recuerdan la fase final del referéndum de la OTAN, ante un periodista, Hermida, que desde TVE ha asumido el papel de portavoz del Pentágono. Nada nuevo en su discurso, ni un dato que añadir: puro alineamiento con las tesis de Bush, incluso en sus aspectos más grotescos. Los gobernantes no dan cuenta, no son responsables ante la gente que les votó: la participación en la guerra es objeto del secretismo más total. Secretismo profundamente antidemocrático, pero sobre todo ridículo, cuando los datos sobre el despegue desde Morón de los B-52 en misión de bombardeo sobre Irak y Kuwait es noticia de primera página en la prensa internacional.

Todo el discurso que recibimos desde la Moncloa son frases huecas que parecen adquiridas en la fábrica de señuelos bélicos de Mario Moselli. Ante la opinión pública el gobierno pone en marcha distintas maniobras de distracción. Su única estrategia consiste en ganar tiempo, imponer hechos consumados e implicarnos, de tapadillo e incondicionalmente, en el despliegue bélico de los Estados Unidos mediante la colaboración obediente y sumisa. Su principio estratégico es el camuflaje.

Kipling, desde su experiencia directa en aquellas otras guerras desatadas por el imperialismo, afirmó amargamente: "La primera víctima de la guerra es la verdad". Quizás hoy, ante el espectáculo de la censura militar internacional, el monopolio de la información e intoxicación y la actuación del gobierno español podría convenir en que la primera víctima es la libertad y el derecho de los pueblos a conocer la verdad. Resulta una broma pesada decir que el gobierno español está guardando celosamente secretos militares estratégicos que deba desconocer Sadam Husein; todo lo que intenta ocultar es su participación en la guerra, que quiere hacer a la chita callando.

Supuestamente en nombre de la "seguridad nacional" se miente con un descaro absoluto, aunque todo el mundo esté al cabo de la calle. Porque llamar a las cosas por su nombre sería reconocer que se está participando activamente en la barbarie y el genocidio. Explicar que el

interés que mueve esta guerra es reordenar el mundo a conveniencia, imagen y semejanza de los Estados Unidos. Contar que la operación "quirúrgica" y la guerra de los video clips se ha traducido en bombardeos cuya cantidad e intensidad ya superan los realizados durante toda la II Guerra Mundial, y que suponen la destrucción económica y medioambiental de Irak y Kuwait. Por último es recordar que la imagen de la guerra, de esta guerra, son las caras de gente asesinada por miles, o por decenas de miles. Esta es la realidad que se pretende ocultar, camuflar, ante la sociedad porque la gente puede decir un rotundo basta. Y Felipe González tiene que camuflarse aún más que Mitterrand o Major, que hacen la guerra y algo dicen, porque su margen de maniobra entre las exigencias de Bush y la legitimidad para guerrear que le concede la opinión pública son nulos. La debilidad del gobierno socialista para explicar su postura es patente, no puede ni informar al Parlamento ni debatir en él con un mínimo de seriedad porque su posición es injustificable desde el punto de vista de los intereses de los pueblos del Estado español. Se trata de una mera cesión de soberanía al dictado de la Casa Blanca. Hay que recordar los primeros pinitos de González calificando el conflicto de regional, o aquellas promesas del referéndum sobre la progresiva reducción de los efectivos estadounidenses en las bases de "utilización conjunta", o la famosa prohibición de sobrevolar o almacenar armas nucleares en el país.

La gran suerte del "no hay información" de Serra en el Parlamento es que cuenta con la complicidad de PP, CDS, CiU y PNV, la oposición responsable de IU y la ausencia de HB. El resultado es un Parlamento, supuesto depositario de la soberanía y representación popular, que ante tal acontecimiento no tiene nada que decir, ni decidir... porque las decisiones, las de verdad, hay que tomarlas a puerta cerrada, al margen del conocimiento y por supuesto de la voluntad popular. Son las reglas de un juego que se atreven a llamar democrático y que funcionará, como los mismos dirigentes del PSOE no tienen empacho en afirmar, mientras se mantenga la "cohesión parlamentaria", es decir el acuerdo al 94% para ocultar, engañar y hurtar la decisión a quienes se dice representar.

Según las normas al uso todo gobernante que pretenda hacer historia necesita una guerra, y ganarla. Felipe ya tiene la suya, aunque sea a escondidas, y querrá que se le reconozcan sus dotes de gran estadista sentándole en la mesa de los vencedores. Méritos ha hecho. La contribución del gobierno español está siendo muy notable, a pesar de las quejas del Almirante Jefe de la Zona Marítima del Cantábrico, que no es un gran estadista sino un típico militar español, que también quiere su guerra y protesta porque se le priva del honor de que los soldados a sus órdenes mueran en el Golfo Pérsico. Porque, como afirma el general Piris, el apoyo del Estado español está siendo decisivo para hacer posible la guerra. Por las bases de Zaragoza y Torrejón han pasado hasta ahora más de 75.000 toneladas de material bélico y suministros, lo que supone cerca del 80% del total de los medios recibidos por el ejército

expedicionario norteamericano; al cual se le ha suministrado, a fondo perdido, carburante por importe de 75.000 millones de pesetas. El puente aéreo internacional e interno se apoya sobre todo en Galaxys americanos y en aviones civiles, pero también participan los Hércules del ejército español. Para los enlaces terrestres se están utilizando camiones civiles y militares y trenes de Renfe que unen entre sí las bases.

El llamado apoyo sanitario es parte imprescindible del apoyo logístico para mantener la acción bélica. Bajo el epígrafe de la ayuda humanitaria se realizan dos tipos de funciones: enviar los alimentos y ropas necesarios para los soldados y donaciones para países afectados. En este último capítulo las preferencias del gobierno socialista han sido muy claras, más del 50 por ciento se han entregado a Israel.

En la guerra moderna, a partir del uso masivo de la artillería y la aviación, la logística es decisiva. Como es decisivo contar en retaguardia con depósitos para almacenar armas químicas, bacteriológicas y nucleares, tal como se está haciendo en este país, pese a las viejas promesas ya olvidadas y al riesgo que comporta para las poblaciones cercanas o para aquellas por las que pasan al ser transportadas.

Pero la principal contribución de este gobierno al esfuerzo bélico de sus "aliados" es precisamente la que se pretendía ocultar, porque es incalificable como logística. Morón es un aeropuerto de guerra; los B-52, escoltados por F-16 españoles durante una parte de su trayecto, están participando en las operaciones que, según afirma The New York Times, han superado todos los techos conocidos en cuanto a kilotonos arrojados. Italia, Grecia, Egipto y Arabia Saudí negaron a los Estados Unidos el uso de sus aeropuertos por estos aviones. Francia y el Reino Unido, directamente implicados en la guerra, pusieron pegas a que, desde su territorio o a través de su espacio aéreo, actuaran los B-52.

En boca del vicepresidente de los Estados Unidos, Dam Quayle, la acción de esos aviones son el principal arma de la fuerza multinacional, y habrá que esperar a que acaben su trabajo de "alfombrado" para que actúen las tropas de tierra. Tampoco descartó que la tremenda destrucción que producen podría provocar una reacción del régimen iraquí que justifique a la fuerza multinacional para la utilización de armas definitivas: bacteriológicas, químicas y... nucleares.

Sólo conocen una forma de acabar con la guerra: haciendo de Irak un inmenso cementerio. No es la nuestra, ni la de los pueblos afectados. Hay que luchar sin descanso contra la locura de la guerra, por parar cuanto antes esta locura, cada día que ganemos salvará vidas humanas y ahorrará incontables sufrimientos y destrozos. Para ello hay que continuar denunciando la masacre, redoblar las movilizaciones, sólo un gigantesco movimiento de protesta popular en los países agresores puede lograr el cese de las hostilidades, la retirada de las tropas extranjeras y abrir paso a una salida pacífica y negociada sobre el conjunto de problemas existentes: empezando por el palestino. No va a ser fácil, no sabemos si lo conseguiremos, pero habrá merecido la pena luchar por ello.

La Guerra del Golfo

En nombre del nuevo orden mundial

Desde hace casi un mes la aviación de la coalición imperialista bombardea sistemáticamente el territorio de Irak y Kuwait. Ya son más de 60.000 las operaciones aéreas efectuadas, con su sangriento balance de víctimas y de destrucción en ambos países. Salah Jaber analiza a continuación la evolución de la guerra y su repercusión en la región.

Las cifras de pérdidas humanas siguen sin conocerse bien. Tanto Washington como Bagdad las suministran con cuentagotas y las utilizan con descaro en esa otra guerra que es la propaganda. Para Sadam se trata de minimizar el terrible costo que ha impuesto a su pueblo y extender, en el resto de países árabes, la leyenda del caudillo musulmán que venciera "por la gracia de Dios, sin ninguna duda". Sólo la necesidad de trabajar la retaguardia enemiga hace que, poco a poco, vayan apareciendo datos e imágenes de la masacre, que pueden ampliar el movimiento de repulsa en los países occidentales.

"Operación quirúrgica"

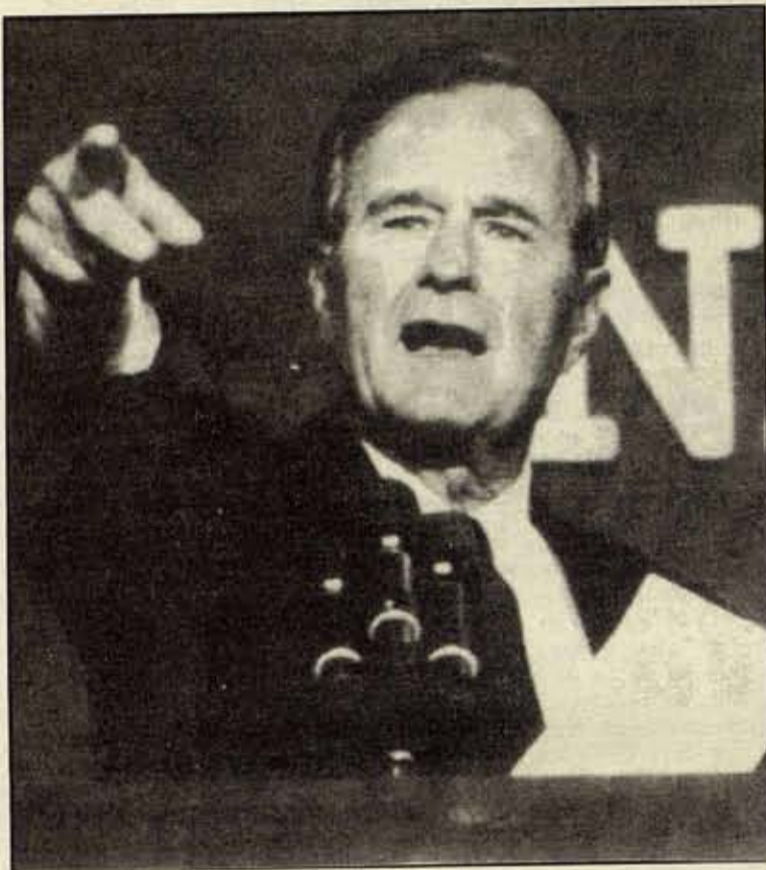
Por su parte, para Washington se trata de hacer creíble el mito de la "operación quirúrgica", pretendidamente "limpia", porque respetaría la vida de los civiles. Siniestra mascarada, cuando se conoce la enorme cantidad de bombas que se arrojan diariamente sobre ciudades como Basora, y se piensa en los efectos de los bombarderos B-52. A falta de cifras verificables, se utilizan las estimaciones más diversas: desde algunos miles de víctimas hasta cien mil, cifra esta última dada por la oposición iraquí.

La concentración de más de medio millón de combatientes en Kuwait y la zona fronteriza de Irak hace prácticamente inevitable la hecatombe; tanto más cuando el rodillo aéreo de la coalición agresora es constantemente utilizado sobre ellos. En este sentido, el jefe del Pentágono acaba de plantear friamente que se propone liquidar a ese medio millón de personas, en aras de la cruzada "democrática" contra el sanguinario Sadam.

De forma menos bestial que el militar americano, los responsables políticos europeos están empezando a aclarar los objetivos reales de la guerra. Ya no se trata sólo de liberar Kuwait, sino de destruir el complejo militar-industrial iraquí, que, dicho sea de paso, esos mismos gobiernos y en algún caso esos mismos personajes han contribuido decisivamente a crear. Realmente hace falta una considerable dosis de hipocresía para pretender justificar sus intenciones en el cumplimiento de la resolución de la ONU.

Un lamentable error de cálculo

Dicho esto, parece que los generales de la US Air Force están a punto de perder su apuesta; jugaban a que la guerra se limitaría exclusivamente a una operación de destrucción aérea sin precedentes, contando con que en treinta días descargarían tal



aluvión de destrucción que obligaría a Irak a capitular. Pero no se les puede negar que han hechotodo lo posible por ganarla; para dar una idea de las dimensiones atroces de los bombardeos basta conocer que cada día caen sobre Irak más toneladas de bombas que en Hanoi y Haiphong durante las dos terribles semanas de la Navidad de 1972 que estremecieron al mundo.

La explicación a esta saña hay que buscarla, también, en que en el curso de esta guerra los generales americanos defienden intereses poco confesables. Según "Newsweek", el respectivo papel de cada arma del ejército en esta batalla determinará los miles de millones de dólares que se le concederán en los futuros presupuestos del Pentágono. Así, Irak se ha convertido en el banco de pruebas de los más modernos y mortíferos artefactos del ejército norteamericano y en el terreno de juego de la macabra competición entre sus diferentes armas.

Finalmente parece que el ejército de tierra podrá tener su oportunidad. Dado que la aviación, aunque ha contado tal y como estaba previsto con el control absoluto del espacio aéreo, gracias a su aplastante superioridad tecnológica, no han podido sacarle todo el provecho que esperaban. Una buena parte de la capacidad militar iraquí se mantiene relativamente a resguardo de sus ataques, enterrada entre bloques de hormigón o sorprendentemente camuflada; y Sadam sigue burlándose con insolencia de ellos.

Además, el lanzamiento intermitente de misiles Scud sobre Arabia Saudita e Israel, a pesar

de esta operación. Por último, el ataque efectuado el 30 de enero por tres batallones de las tropas de élite iraquíes contra posiciones defendidas por el ejército saudita al este de la frontera con Kuwait, sea cual sea su significado real en el terreno militar -provocación de un ejército acorralado, como dicen los aliados, o una ofensiva de tanteo, como ha explicado Bagdad- ha hecho crecer significativamente en todo el mundo islámico la fama y el respeto hacia las tropas atacantes.

Las dudas de Bush

Enfrentada a tan embarazosos problemas, la Administración americana está tomando conciencia de la necesidad de preparar a su opinión pública para una guerra complicada, susceptible de prolongarse y de tener un costo en vidas americanas muchísimo más alto del previsto. George Bush, cogido en la trampa de la necesidad de intoxicación propagada por sus propios medios de comunicación, después de dedicarse en el primer momento a caldear el ambiente anunciando una rápida victoria, tuvo a toda velocidad que empezar a mostrarse bastante más calmado: Ahora habla mucho menos de capturar a Sadam Husein como a Noriega y llega incluso a jurar que su intención no es destruir Irak.

Otra manifestación clara del dilema al que se enfrenta el jefe de la Casa Blanca, es la declaración soviético-americana de finales de enero, proponiendo el cese de los combates si Irak daba pruebas claras de su retirada de Kuwait y de someterse a las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Sin duda, como sus generales de aviación, también él había apostado por una rápida rendición de Bagdad. Como esa perspectiva se demuestra cada vez menos segura, se vería obligado a recurrir, en breve plazo, a la segunda etapa del plan para reconquistar Kuwait: la fase terrestre.

Pero esta opción implica el riesgo o más bien la certeza, de sufrir pérdidas muy considerables de vidas humanas en las filas norteamericanas; lo que tendría un efecto desastroso

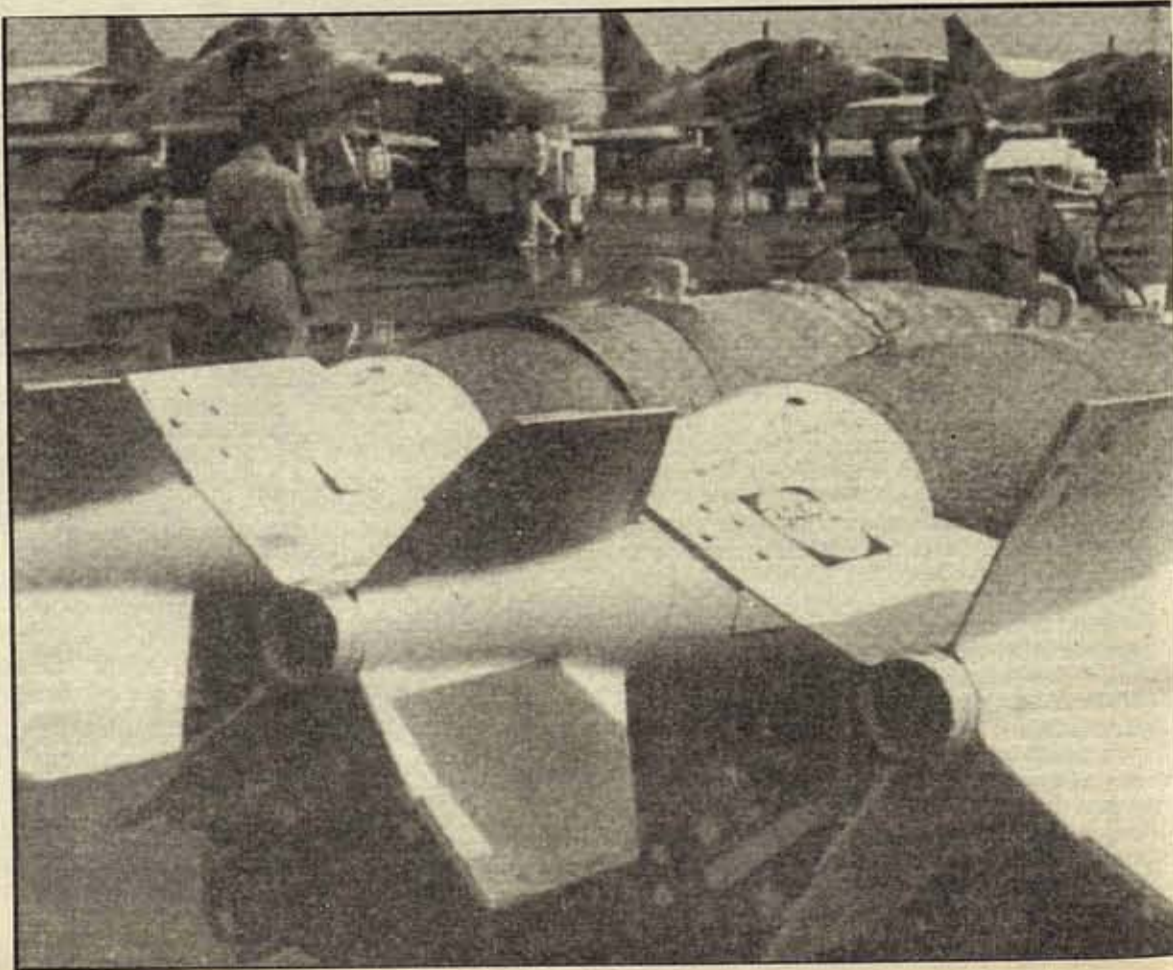
para su Administración ante la opinión pública de los Estados Unidos. George Bush está dispuesto a hacer todo lo que esté en su mano para lograr su declarado objetivo de "liberar Kuwait, evitando por todos los medios correr ese riesgo.

Ahora que una parte esencial del potencial militar-industrial iraquí ha sido destruido, incluidos los complejos nucleares y químicos, el gobierno americano quizás pudiera conformarse sólo con la recuperación de Kuwait, incluso aunque el régimen de Sadam Husein pudiera sobrevivir a su derrota militar. Lo que en todo caso no sería más que una salvación en última instancia muy provisional, puesto que el país quedará mucho más exagüe todavía y más agitado que a la salida de los ocho largos años de guerra contra Iran. Por otra parte, se mantendrían un estrecho control y un embargo selectivo para impedir a Irak reconstruir su potencial militar destructivo.

¿Cómo salir del atolladero?

El derrocamiento de Sadam continúa siendo para Washington relativamente secundario, no fundamental, con relación al objetivo auténticamente primordial, que consiste en reducir substancialmente la capacidad militar iraquí.

George Bush no está dispuesto a correr grandes riesgos sólo para conseguir el derrocamiento de un hombre que, no hace demasiado tiempo aún, era todavía aliado de los Estados Unidos y de sus protegidos sauditas. Esta es la razón por la que puede estar dispuesto a ofrecerle una puerta de salvación, a condición de que Sadam se someta y retire sus tropas de Kuwait. Pero a la vez que se le echan algunos cables en el terreno político al líder iraquí, Washington no dejará de intentar lograr una victoria lo más rápida y contundente posible en el terreno militar, con el objetivo de evitar un enfrentamiento terrestre prolongado. Dicho de otra forma, paralelamente al desarrollo de las "iniciativas de paz", en los próximos días muy probablemente el Pentágono conseguirá carta blanca ●●●





Marines norteamericanos recuperaron la ciudad saudita de Al Jafyl

● ● ● para una nueva escalada asesina. Los bombardeos se parecerán cada vez menos a operaciones "quirúrgicas" e irán siendo cada vez más devastadores e indiscriminados con una utilización creciente y masiva de los terribles B-52.

Por otra parte, no puede excluirse que con el pretexto, por ejemplo, de un ataque químico del ejército iraquí, las tropas expedicionarias norteamericanas no recurran a utilizar su arsenal químico, o incluso armamento nuclear "táctico".

La utilización de un recurso de estas características podría hacerse "por delegación": podrían encargarse los aliados sionistas, con la bendición de Washington, que preferiría evitarse las consecuencias políticas presumibles de este tipo de acción.

El imperialismo norteamericano está ya muy preocupado por "el día después": el coste político en la región árabe de su agresión es desde ahora mismo demasiado elevado, y ni mucho menos despreciable en una gran parte del resto del mundo islámico. La agresión de la coalición ha atizado la sensibilidad nacional antiimperialista de las masas árabes como no había vuelto a suceder desde hace 23 años, durante la guerra de los seis días contra Israel.

La fiebre sube en la región

La desproporción de los medios en presencia y la capacidad de resistencia demostrada por Irak hasta el momento, contrastan con la capitulación de Egipto después de aquellos seis días de guerra. Más teniendo en cuenta que la correlación de fuerzas militar entre el ejército de Nasser -que por otra parte era incomparablemente más popular y progresista a los ojos de las masas árabes que Sadam Husein- y las fuerzas armadas de Israel fue sin ningún género de dudas bastante mejor que la establecida en la actualidad entre el ejército iraquí y la coalición que se le enfrenta.

El espectáculo grotesco de esa desproporción, la parcialidad de las informaciones aparecidas en Occidente, en especial



Amán manifestación palestina en apoyo a Irak

las que presentan a Israel como una víctima inocente, y la hipocresía incommensurable de los pretendidos defensores del "derecho internacional", tienen un efecto inmediato en la radicalización y profundización de la hostilidad de los pueblos árabes contra las potencias de la coalición: y no sólo en los casos de Estados Unidos y Gran Bretaña, sino también en el del resto de países europeos como Francia, Italia y el Estado español.

La radicalización de la conciencia de las poblaciones de la zona, factor altamente positivo en sí mismo, sufre la amenaza de las ilusiones que se vienen desatando con relación al dictador iraquí. Esa evolución difícilmente soportaría una contestación popular en el propio Irak contra la tiranía baasista, que sigue siendo posible. Esas trágicas ilusiones, sobre todo en el caso de las masas palestinas, basadas sin duda en largos años de frustración y amargura frente a la arrogancia de los

imperialistas y los sionistas, tienen el evidente peligro de que el despertar del sueño puede ser brutal y la desilusión transformarse en desesperación.

Peligrosas ilusiones

Otra amenaza es que ese nuevo y profundo movimiento de las masas árabes corre el riesgo de orientarse en un sentido estrechamente chovinista y no sólo contra sus opresores dentro o fuera de sus fronteras, sino también contra los kurdos, oprimidos a su vez por el nacionalismo baasista. Por su parte, de hecho es bastante posible que la guerrilla kurda vuelva a emprender sus acciones en el norte de Irak. Para prevenir el problema, un representante del poder de Bagdad ya habría amenazado a los kurdos con un nuevo "Halabja", que es el tristemente famoso nombre del pueblo kurdo donde varios miles de civiles fueron gaseados durante los acontecimientos

de 1988.

Igualmente es importante el riesgo de una desviación integrista: con su demagógico afán de emulación islámica, Sadam Husein a ayudado extraordinariamente a las corrientes integristas, muy desconcertadas al principio del conflicto por el enfrentamiento entre un régimen que hasta ayer mismo consideraban como "ateo" y el más integrista de los regímenes islámicos, la monarquía reaccionaria saudita, que hoy participa abiertamente en lo que sólo podía aparecer a sus ojos como una cruzada occidental contra un país árabe y musulmán.

De pronto y por enésima vez, son de nuevo los integristas quienes han podido de forma ampliamente mayoritaria recuperar y utilizar en suservicio la radicalización antiimperialista de las masas árabes.

Las debilidades y carencias de la izquierda árabe, fragmentada entre el apoyo sin reservas al régimen de Bagdad de sus

componentes nacionalistas, y la equívoca actitud de las de raíz estalinista frente a la coalición imperialista, han dejado nuevamente el campo libre al fundamentalismo religioso.

Parar la guerra

Ese peligroso desconcierto político hace más necesaria que nunca la intervención de las fuerzas revolucionarias de la región árabe en el movimiento de rechazo a la agresión imperialista contra Irak. Una actuación que debe de ir acompañada de un esfuerzo de educación política sobre la verdadera naturaleza del régimen baasista; la difusión de una actitud internacionalista en relación a los derechos del pueblo kurdo; y contra la utilización de armamento químico contra poblaciones civiles, cualquiera que éstas sean.

Por su parte, en los países imperialistas, el sector más consciente y activo del movimiento antiguerra sigue denunciando la campaña de intoxicación, con claros tintes racistas y altamente hipócrita, que despliegan los gobiernos y los medios de comunicación de la derecha y la socialdemocracia. Ese movimiento es el otro elemento fundamental para hacer insostenible el coste político de la agresión imperialista; tiene una importancia decisiva ampliarlo y radicalizarlo, lo que se está demostrando posible visto como ha resistido el impacto de la tremenda campaña ideológica que acompañó el inicio de la ofensiva militar, y su importante progresión en varios países imperialistas.

La contestación interna es ya un elemento que pesa con fuerza en el comportamiento de los gobiernos de las potencias agresoras. Según vaya extendiéndose y profundizando en sus respectivas poblaciones, más posibilidades habrá de que el "nuevo orden mundial" auspiciado por Bush pueda ser batido en toda la línea por las luchas de emancipación nacional y social. Este es el significado fundamental de la batalla que se está librando, que está lejos de limitarse al enfrentamiento militar entre Irak y la coalición agresora.

Salah Jaber

Movilizaciones en USA

Contra los profetas de la guerra

Con mucha rapidez el movimiento contra la guerra en Estados Unidos ha alcanzado un nivel de contestación similar al alcanzado durante la guerra de Vietnam. Sobre su desarrollo reproducimos una entrevista con Jeff Mackler, coordinador de la plataforma contra la guerra de la costa Oeste.

¿Cual es el significado de las movilizaciones?

Las últimas manifestaciones en Washington y San Francisco son la demostración de que el movimiento contra la guerra se desarrolla con vigor en Estados Unidos. Eramos alrededor de un cuarto de millón de manifestantes en las dos ciudades. Vinieron gentes prácticamente desde todos los rincones, por todos los medios de transporte imaginables. Las manifestaciones reivindicaban el regreso inmediato de las tropas, el fin de la guerra, no más sangre por petróleo...

Fue una perfecta ilustración del sentimiento antiguerra que existe hoy en Estados Unidos. Hubo cortejos imponentes de todos los grupos sociales posibles en este país. En San Francisco millares de trabajadores participaron en la manifestación, con sus organizaciones sindicales, igual que millares de gentes de origen chino, de las islas del Pacífico, chicanos. Evidentemente los cortejos más importantes estaban formados por americanos, por miles y miles de jóvenes de los institutos y las universidades.

¿Como ha evolucionado el estado de ánimo de la población desde el comienzo de la guerra?

Hubo una reacción inmediata desde el inicio de la crisis. Durante la primera ola de manifestaciones, en agosto y septiem-

bre, se movilizaron algunas centenas de personas en las principales ciudades: 400 en Boston, 500 en Washington y Ohio.

En octubre las cifras seguían siendo modestas, con excepción de San Francisco con ocho mil manifestantes y New York con quince mil personas. Aquello indicaba ya que el movimiento había progresado.

Más tarde, en diciembre, cuando estuvo claro que los Estados Unidos habían tomado la decisión de entrar en una confrontación militar directa con Irak, se produjo el cambio decisivo. Las iniciativas contra la guerra se multiplicaron en todas partes, las manifestaciones alcanzaron la misma dimensión que las de la época de Vietnam. A comienzos de enero, por ejemplo, éramos treinta mil en Washington, quince mil en Chicago, veinte mil en New York y cuarenta mil en San Francisco. Esas iniciativas produjeron movilizaciones similares en todas las ciudades del país. Estaba claro que el movimiento continuaba creciendo. Al mismo tiempo los poderes públicos intentaban convencer a la población de que no se trataba de una guerra, sino de una operación de mantenimiento del orden, rápidamente resuelta, sin desgaste del lado americano. Todo lo que hacía falta era sostener la ofensiva de nuestras tropas.

Los recientes sondeos son un mal indicador de la profundidad del sentimiento antiguerra en este país. Hay una enorme can-

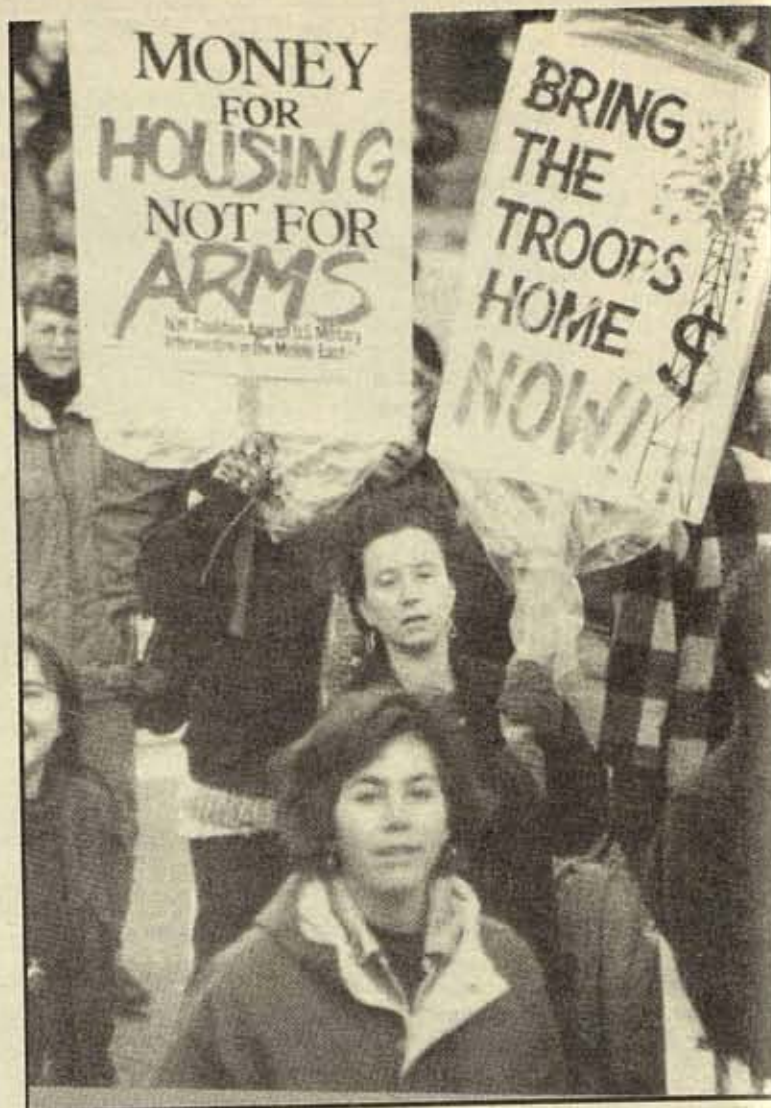
tidad de gente que apoya el final de la guerra y el regreso inmediato de las tropas, pero que responde en las encuestas que apoyan a nuestros soldados. Las manifestaciones del 26 de enero indican que el sentimiento mayoritario en el país es claramente el sentimiento antiguerra. Los centenares de miles de gentes que se manifestaron en la calle lo demuestran, y el movimiento contra la guerra no va a dejar de extenderse.

¿Cuales son las principales consignas del movimiento?

Hay cuatro consignas fundamentales: "Regreso inmediato de las tropas", "No a la guerra en Oriente Medio", "Alto a los bombardeos" y "Dinero para las necesidades sociales y no para la guerra". De una forma u otra estas cuatro consignas son asumidas por decenas de miles de manifestantes de costa a costa. Pero evidentemente la que más se oye, con diferencia, es: "Regreso inmediato de las tropas".

¿En las manifestaciones hay gente que pide la retirada de las tropas iraquíes de Kuwait?

Sí, sin duda. Hay una corriente significativa que defiende esta posición. Son muy pocas las personas en Estados Unidos que tengan la menor ilusión en el régimen de Sadam Husein. Muchísima gente, en el movimiento antiguerra, se opone a él y no apoya para nada su in-



tervención en Kuwait.

Pero no es esto lo que les lleva a manifestarse en la calle, y tampoco constituye una condición para su participación en las movilizaciones. Todas las opiniones que se expresan en el movimiento antiguerra están subordinadas a una convicción muy simple: no tenemos ningún derecho a estar allí. Ningún derecho a sustituir unos dictadores árabes por otros designados por los americanos. Dicho de otra forma, los americanos tienen crecientemente la impresión de que su política exterior no defiende los intereses de la democracia, sino los intereses materiales de los profetas de la guerra. Mucha gente ha llegado a la conclusión de que es el momento de dejar a los pueblos, al mundo, vivir su propia historia, y rechazan el nuevo orden mundial auspiciado por Bush.

¿Hay alguna represión contra las personas de origen árabe, como sucedió con las de origen japonés durante la pasada Guerra Mundial?

No, aunque se han producido algunos incidentes. Se han roto los escaparates de algunas tiendas árabes, hubo algunos ataques individuales, algunas indagaciones del FBI... Pero todo esto está siendo vigorosamente combatido por el movimiento antiguerra, no se han producido campañas racistas significativas. Por el contrario, existe una participación muy significativa de gente de origen árabe en las manifestaciones. En San Francisco, por ejemplo, formaron un cortejo integrado en la manifestación. Muchos de sus portavoces se han dirigido a las manifestaciones y fueron muy bien acogidos.

¿Qué efectos está teniendo la guerra en el movimiento obrero, en las reivindicaciones de las organizaciones sindicales?

Desde el principio hubo una oposición en el movimiento

obrero a esta guerra. Nunca antes habíamos visto algo igual. Los agrupamientos contra la guerra reúnen a miembros de los sindicatos, a importantes federaciones de la AFL-CIO, a la Federación de Trabajadores de California. Hay una importante participación de los cortejos sindicales en las manifestaciones.

¿Qué iniciativas tenéis previstas para el futuro?

Hemos lanzado un llamamiento, surgido de las plataformas de Washington y San Francisco para continuar las acciones en todas las ciudades de Estados Unidos, la próxima cita será el fin del semana del 17 de febrero.

Por otra parte, vamos a organizar una conferencia nacional contra la guerra y por la paz en Oriente Medio, en New York, el 23 y 24 de febrero. Finalmente, en las dos o tres semanas que vienen, cada plataforma organizará iniciativas en su propia ciudad por el regreso inmediato de las tropas.

¿Te parece posible poner en marcha una coordinación internacional de movimientos contra la guerra?

No sólo lo creo posible, sino necesaria. Como co-organizador de la marcha en la costa Oeste tuve la ocasión de anunciar, durante la manifestación, el resto de movilizaciones organizadas en ese mismo momento en todo el mundo. Con cada noticia la gente que se manifestaba comprendía que había decenas, centenares de miles de personas que hacían lo mismo en Alemania, México, Francia... en todo el mundo.

Cada nuevo dato era acogido con una ovación gigantesca. Tenían la impresión de que todas esas manifestaciones estaban de su mismo lado. En nuestras próximas iniciativas nacionales, el 15 y 16 de febrero, haremos un llamamiento de unidad a todos los pueblos de mundo.





Manifestación en Rabat

Marruecos

Crece la movilización popular

La situación en Marruecos preocupa a los gobiernos occidentales, en especial al del Estado español. La manifestación del 3 de febrero en solidaridad con Irak -se ha dado la cifra de quinientos mil participantes- expresó con toda crudeza el rechazo a la agresión y la extensión del sentimiento antioccidental. Se ha abierto una nueva página, el equilibrio interno logrado por Hasan II está en peligro. En esa manifestación se insultó a Felipe Gonzáles y se denunció la política imperialista de su gobierno. De uno y otro lado del estrecho, en Rabat y en Torrejón, decenas de miles de personas unieron sus voces gritando por los mismos objetivos y contra los mismos indeseables. No es mal comienzo

Hasan II es un déspota acostumbrado a las maniobras más inverosímiles, pero esta vez corre el peligro de perder el equilibrio. Después de reprimir a tiros la revuelta popular del 14 y 15 de diciembre, se vio obligado a apoyar, "de todo corazón", la huelga general en solidaridad con Irak convocada el 28 de enero. Por último, el 3 de febrero, el monarca se abstuvo de permitir o prohibir la marcha de Rabat. La iniciativa popular le puso entre la espada y la pared.

Mentiras y amenazas

La víspera de la manifestación, Hasan II se limitaba a amenazar al pueblo marroquí por medio de un discurso televisado: cualquier alusión a la presencia de tropas de Marruecos en Arabia Saudita sería impedida. Según la explicación del rey, los mil quinientos soldados estarían en Riad en misión de cortesía cerca del principal proveedor de fondos del régimen marroquí, y con total independencia del mando "Allado".

En honor a la verdad, hay que decir que su alteza real sólo mentía a medias. Las tropas marroquíes enviadas a Arabia, efectivamente, están especializadas en la protección personal de los dignatarios del régimen o de las monarquías amigas durante su estancia en Marruecos. Su función es desde hace tiempo la protección del palacio de la familia Fahd y la residencia del bienaventurado príncipe Mobutu en este país.

Pero a pesar de las amenazas y de las medidas de precaución tomadas, las gentes que se manifestaron en Rabat no dejaron de reivindicar el in-

mediato regreso de las tropas. Aunque sin duda le hubiera justado, esta vez el rey no podrá hacerlas pasar a todas por un Tribunal militar para responder de su atentado a la moral de las tropas. El 3 de febrero ha demostrado que una reacción de fuerzas popular totalmente nueva se abre paso en Rabat, el margen de maniobra del monarca es cada vez más escaso, el factor tiempo adquiere una gran importancia y nadie esta en condiciones de predecir la fecha del final de la Guerra del Golfo. Los mismos jóvenes que se enfrentaron a los blindados durante la revuelta de diciembre marcharon a la cabeza de la manifestación. Su repulsa ante las toneladas de bombas que se abaten sobre Irak es muy similar a su odio hacia un régimen que sólo les ofrece un porvenir de miseria y humillación.

La movilización popular

Desde la misma noche en que se iniciaron los bombardeos de la aviación aliada, las fuerzas del orden acordonaron las principales calles de la ciudad de Fez y acordonaron la Universidad de Ben-Abdelah. Pero las manifestaciones comenzaron desde el día siguiente, desafiando las cargas de la policía los estudiantes salieron a la calle y quemaron banderas norteamericanas. En Rabat, desde la misma noche de la guerra, se sucedieron las movilizaciones en distintos barrios populares. En Oujda, las fuerzas del orden disolvían violentamente una concentración ante la base americana, cuya misma existencia sigue siendo negada por las autoridades.

En el balance final de estas primeras manifestaciones de rechazo a la guerra se produjeron numerosas detenciones, gente herida y presumiblemente muertas. Las calles de Tanger, Tetuan y Marrakehs conocieron movilizaciones contra la agresión, lo mismo que en Casablanca y Agadir, protagonizadas por un combativo movimiento estudiantil. Hay que subrayar, de paso, que en Marruecos la solidaridad con el pueblo iraquí no supone un apoyo incondicional a Sadam Husein. Aquí ni el integrismo ni la ideología baasista cuentan con un apoyo de masas significativo.

Las fuerzas de oposición legal se han esforzado por encuadrar las movilizaciones, en especial la manifestación monstruo de Rabat. Es su forma de recordar al monarca que constituyen una alternativa dentro del marco de la monarquía institucional. Han intentado por todos los medios hacer una "demostración de seriedad y de madurez". Pero su capacidad de control sobre el movimiento desencadenado es extraordinariamente débil y nada indica que la puedan aumentar en el futuro. Pero sin duda la monarquía atenderá sus señales. Como siempre ha hecho, para intentar aislar y reprimir a las fuerzas políticas y sociales que le contestan, Hasan II intentará un nuevo llamamiento a la "unidad nacional". Esta vez el rey y sus marionetas lo van a tener mucho más difícil, la fuerza de la movilización popular es enorme y tiene raíces profundas e insimilables en el actual marco institucional: el rechazo a la guerra y la puesta en cuestión de la política de alianzas con Occidente y las monarquías reaccio-

narias, y la constatación a la totalidad de una política económica y social que condena a la miseria a la mayoría de la población, en especial a la juventud, que cada vez se moviliza más intensa y organizadamente contra ella.

Algunas gentes "realistas" piensan que la derrota de Sadam en la guerra permitirá a Hasan recuperar la situación y que, finalmente, cuando esto suceda el déspota volverá a tener las manos libres para reprimir el movimiento popular y antimeridionalista con la ayuda, más

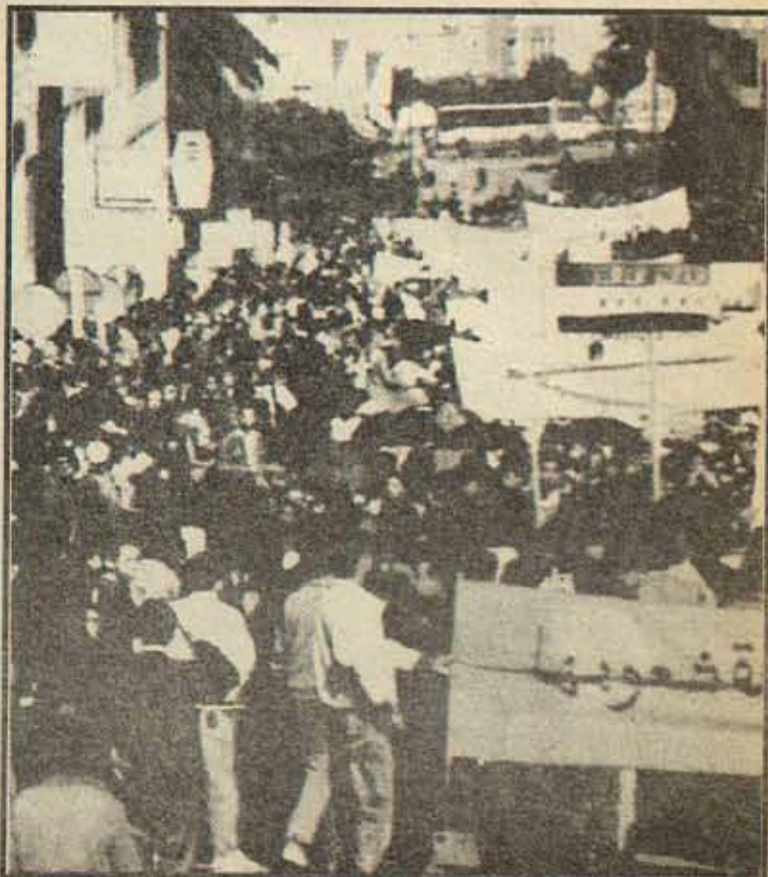
o menos descarada, de su "leal oposición". Aunque, ciertamente la manifestación de Rabat está empezando a crear dudas incluso entre ellos.

Controlar el flanco Sur

Según crece el movimiento en Europa aumenta la preocupación, en primer lugar en las cancillerías de Francia y el Estado español. No es para menos, durante las movilizaciones, como era de esperar, Estados Unidos y en menor medida el Reino Unido, estuvieron en el centro de las denuncias. Lo que no se esperaba fueron los ataques a la política en el conflicto de ambos países mediterráneos y los insultos a sus respectivos presidentes. Oficialmente tanto París como Madrid han decidido no dar importancia al asunto, por otra parte los funcionarios del rey ya se han encargado de dar explicaciones y minimizar los acontecimientos.

Pero a nadie se le oculta el peligro para el flanco sur de Europa que representa la creciente inestabilidad del Magreb. Se ha encendido la luz roja y se empiezan a tomar medidas de seguridad en dos sentidos. Por un lado el reforzamiento del mando sur de la OTAN, que ya era un hecho, se incrementará hasta convertir el Mediterráneo en la nueva frontera amenazada y en el escenario del mayor despliegue militar de las potencias occidentales; eso contando con que no se produzcan contratiempos en las negociaciones de desarme con la URSS, que tiene de sobra con intentar resolver sus propios problemas internos.

Por otra parte asistimos a la multiplicación de iniciativas para apoyar la precaria estabilidad de los regímenes del norte de Africa. Se habla de un plan de ayuda para la zona similar al desarrollado en Europa tras al Segunda Guerra Mundial, que se pondría en marcha cuando termine el conflicto. Obviamente es un falacia, no pretenden para nada hacer caridad, pero necesitan apuntalar a los regímenes de la región y ayudarles a resistir la "marea integrista". A esta difícil operación de imagen colabora la visita de Ordóñez en los próximos días a Marruecos, Argelia y Tunes para ofrecer apoyo económico y político a sus gobiernos.





Tropas soviéticas ocupan el edificio de la RTV en Vilna

Países bálticos

Gorbachov juega en dos tableros

Las repúblicas bálticas llevan más de un mes prácticamente en estado de guerra. Gorbachov aprovecha la coyuntura creada por la Guerra del Golfo para utilizar contra los movimientos independentistas todo el arsenal jurídico y militar del que dispone. Las autoridades lituanas respondieron celebrando un referéndum sobre la independencia de la República. La situación es explosiva.

En Estonia, Letonia y Lituania la población lleva tiempo alerta, esperando y preparándose para enfrentarse a cualquier iniciativa militar del adversario: los boinas negras del ministerio del Interior y el ejército soviético. Por su parte, Gorbachov no tuvo éxito en su intento de dividir a los dirigentes de los países bálticos, especialmente a los de Estonia, a través de negociaciones y declaraciones más o menos falaces. A la vez, apoyándose en sectores de la burocracia local, agrupados en torno a un fantasmagórico Comité de Salvación Nacional, realizó varios golpes de mano en Lituania, alguno de ellos saldados con víctimas entre la población civil. Desde hace semanas la tenaza va cerrándose sobre los movimientos nacionalistas.

Perestroika y represión

La escalada represiva ha mantenido su impulso bajo diferentes formas. El ataque a la radio-televisión, el asesinato de catorce personas durante el intento de ocupación del Parlamento lituano, la introducción de la administración directa de las repúblicas demostrando la clara voluntad del Kremlin de yugular toda veleidad independentista. El anterior intento de apretar las tuercas se produjo el 13 de enero, fecha fijada también como tope para la presentación de los jóvenes desertores de estos países, que se niegan

a cumplir el servicio militar en el ejército soviético, y cuya relación con el ultimátum lanzado por la ONU a Sadam Husein no escapa a nadie.

Aquel conjunto de medidas no dejaron de sembrar la confusión y producir un profundo desconcierto en sectores del nacionalismo tentados de negociar con Gorbachov. Pero el margen de maniobra era ya muy limitado, desde el punto de vista de la conservación de los intereses de la burocracia la situación es muy alarmante y las diferentes facciones relacionadas con el poder exigían medidas drásticas. No era ya el momento de las amenazas sino el de la acción, incluso sangrienta.

El general soviético Vladimir Uskhochik, jefe militar de Vilna, dirigió una carta al presidente lituano, Vaitautas Landsbergis, previniéndole de que las tropas de ocupación eran "cada vez menos controlables". El ministro del Interior soviético llegó a felicitar públicamente de haber logrado una estabilización global de la situación.

El momento se aprovechó para acentuar la presión sobre todas las repúblicas de la Unión Soviética. Ese era el sentido del decreto del gobierno central señalando que, en caso de desórdenes, se establecerían patrullas mixtas del ejército y las tropas del ministerio de Interior en todas las ciudades soviéticas, decreto que entró en vigor el 1 de febrero. Un papel similar de intimidación y control policial

juega la autorización, firmada por el mismo Gorbachov, a las fuerzas del ministerio del Interior y del KGB para realizar registros sin autorización en todas las empresas, públicas o privadas, con el supuesto objetivo de: "luchar contra el sabotaje económico y normalizar el suministro".

Del Báltico al Pérsico

El desarrollo de los últimos acontecimientos demuestra claramente los obstáculos insalvables con los que se estrella el ala de la burocracia que apoya a Gorbachov. El contenido de la perestroika y la glasnost va tomando un color muy familiar a los ojos de las masas soviéticas: el de la represión. Que es una de las facetas de la política seguida desde 1985, cuyo fin último es salvar a la burocracia. Las dificultades económicas, sociales y políticas van en aumento, las últimas medidas sociales, monetarias y policiales tendrán dos consecuencias inmediatas: acelerar el divorcio entre la población soviética y Gorbachov y profundizar la radicalización política contra el actual régimen.

En esta delicada situación, el número uno soviético sabe que puede contar con la comprensión de la Administración norteamericana, pero dentro de unos límites: fuentes oficiales de Washington tuvieron que declarar que las relaciones entre los dos países se "resentirían", si la URSS frenaba por la fuerza

el proceso de independencia que tiene lugar en los países bálticos.

Gorbachov intenta asegurarse una relativa neutralidad de Bush precisamente en el terreno de la represión de los movimientos independentistas, y se ha mostrado dispuesto a cualquier concesión. Así, la diplomacia soviética se ha creído en la obligación de oponer su veto, como miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU, junto al de Estados Unidos, contra la propuesta de resolución de la crisis del Golfo presentada por cinco países magrebíes. A cambio, el 25 de enero, George Bush aseguraba tener plena conciencia de las dificultades de Gorbachov, al que calificó de "catalizador" de todos los cambios efectuados en la Europa de Este. Para rematar ese periodo de luna de miel, el nuevo ministro soviético de Asuntos Exteriores, Alexander Besmertnikh, precisó que acababa de discutir la fecha de una nueva cumbre soviético-americana, asegurando de paso que las "fuerzas aliadas" no habían sobrepasado el marco de la resolución de la ONU.

El referéndum de la discordia.

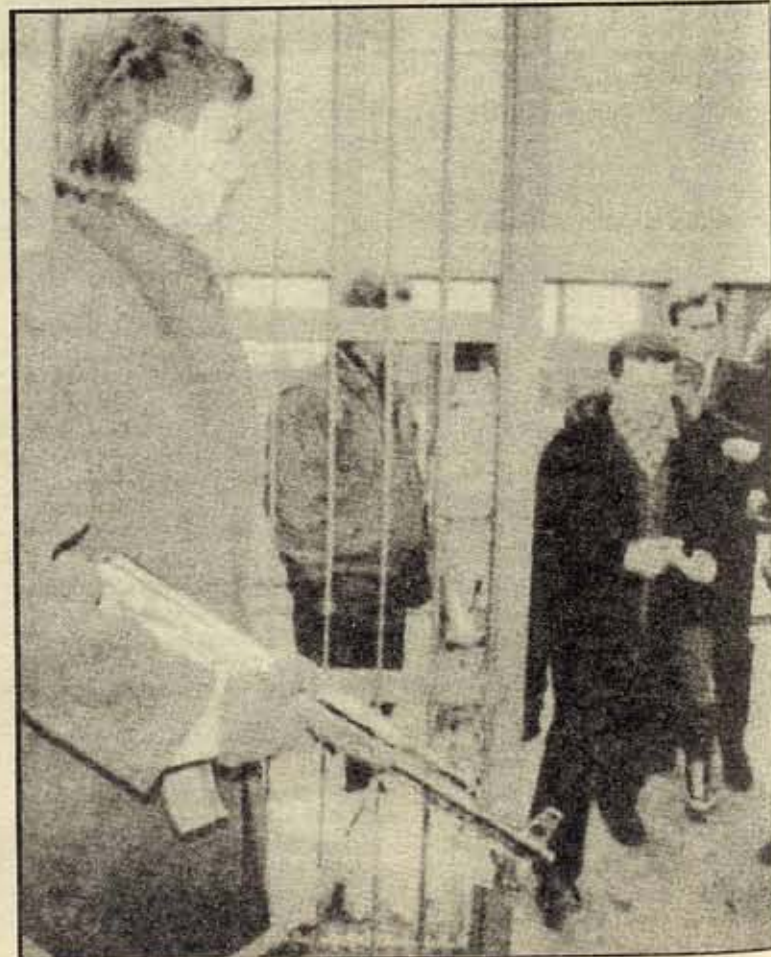
El gobierno de Lituania, parapetado en la sede del Parlamento que defienden la milicia lituana y voluntarios armados, convocó para el pasado 9 de febrero un referéndum en el que se preguntaba: "¿Está usted a favor de que Lituania sea una República independiente y democrática? Iniciativas similares han sido anunciadas en Estonia y Letonia.

Gorbachov condenó inmediatamente la consulta, afirmando que la consideraba ilegal y falta de toda validez jurídica; y anunciando a su vez un referéndum, para el 17 de marzo, sobre las relaciones de las repúblicas de la Unión a celebrar en toda la URSS. A esa respuesta se sumó la total ruptura del diálogo con las autoridades lituanas, los reiterados ataques a su política "criminal", el envío a Lituania de otros 1.400 miembros de las tropas del KGB y el inicio de unas maniobras militares coinci-

diendo con la jornada electoral. Se llegó a temer una operación de castigo similar a la del 13 de enero.

Sin embargo, la jornada se desarrolló con la relativa "normalidad" a la que están acostumbradas las gentes de Lituania. La participación fue masiva, el 87%, y el resultado de la consulta abrumador, el 91% se pronunciaron por la independencia. Pero la suerte no está echada, ni Gorbachov ni la burocracia soviética están dispuestos a consentir la secesión en el Báltico, su propia continuidad puede depender de que acaben con los movimientos nacionalistas, y tendrán que hacerlo por la fuerza. A estas alturas nadie se hace ilusiones, el gobierno de Vilna cuenta con un nuevo ataque del ejército soviético. Landsbergis ha llegado a establecer una relación muy precisa: "El segundo golpe llegará pronto, es probable en el momento en que la opinión pública vuelva estar concentrada en el Golfo". La alusión no es casual, como demuestra que el mismo día del referéndum Gorbachov anunció el envío de un representante personal a Bagdad para propiciar un arreglo "seguro y justo", a la vez que declaraba: "la lógica y el carácter de las operaciones militares crea la amenaza de ir más allá de los límites del mandato de la ONU". El mensaje es transparente, por medio de una supuesta preocupación por la multitud de víctimas civiles en Irak, Gorbachov presiona a Bush para que se muestre comprensivo con una "solución" a la crisis del Báltico: hoy por tí, mañana por mí. Las relaciones entre ambos dirigentes fluctúan con frecuencia y son objeto de una sigilosa confrontación, que toma la forma de intercambios diplomáticos sobre las respectivas inquietudes que provocan las iniciativas militares del no deseado compañero de juego. La última prueba ha sido el reciente aplazamiento de la cumbre soviético-americana con motivo de la Guerra del Golfo, pero también porque "Los trabajos sobre la reducción de armas estratégicas exigirán más tiempo del previsto". No nos cabe la menor duda.

Rouge



Voluntarios armados defienden la sede del parlamento lituano

Checoslovaquia

De la pequeña a la gran privatización

Poco más de un año después de la caída del régimen checoslovaco entrevistamos a Petr Uhl, viejo conocido en estas páginas, elegido diputado a la Asamblea Federal por el Foro Cívico en representación de Alternativa de Izquierda, una de las cerca de veinte organizaciones que trabajan en ese frente político.

¿Qué ha pasado durante este año en Checoslovaquia?

Sigo pensando igual, estamos en el comienzo de una revolución política antiburocrática. Evidentemente cada revolución política tiene consecuencias culturales, sociales... Desde ese punto de vista, como también desde el de su contenido antiburocrático, todavía no podemos hablar de sus resultados. Sólo una cosa es segura: el estalinismo, incluso en su forma gorbachoviana, "socialdemócrata", está a punto de desaparecer.

¿Quiénes son los actores de esa revolución?

La debilidad de nuestra revolución es que no tiene vanguardia. El Foro Cívico se fundó diez días después de las grandes manifestaciones del 17 de noviembre. Se componía de dos grandes corrientes: los militantes de grupos independientes, sobre todo Carta 77, y los intelectuales que por solidaridad con los presos políticos, como Vaclav Havel, fundaron grupos independientes en las estructuras oficiales en las que trabajaban. Así, el Foro era sobre todo un asunto de intelectuales, la gente trabajadora tenía un papel marginal. El Foro Cívico se dirigía a toda la población, en especial a la trabajadora, y logró el apoyo de la clase obrera, empezando por los comités de huelga creados para fundar los nuevos sindicatos; porque la opinión pública de forma unánime quería acabar con el partido comunista y el viejo sistema político. Pero está muy claro que el peso de la clase obrera y sus intereses era mínimo en el Foro Cívico, y desde entonces incluso ha disminuido; hoy se puede decir que está prácticamente ausente.

Has polemizado, con gente del entorno de Havel, sobre la autolimitación de las reivindicaciones democráticas y las formas de propiedad. ¿Se trata ya de un debate del pasado?

El debate sobre el primer punto sí está sobrepasado. Con respecto al resto mis críticas siguen siendo válidas y la discusión sigue a otro nivel, en el marco del Parlamento. El Foro se pronuncia por la pluralidad de formas de propiedad de los medios de producción, sin decir más. Pero en realidad, en los últimos meses, la mayoría de su dirección se orienta hacia la propiedad privada como única forma.

Se olvida el apoyo a las cooperativas de producción, sean agrícolas o de otro tipo, el apoyo a las posibilidades de acción en este terreno de municipios y ciudades, se olvida aquella consigna imprecisa sobre la necesidad de participación de los trabajadores en la gestión... Se abandona todo lo que expresó, todavía en la campaña electoral de junio, la idea de la autogestión económica como un contrapeso claro al programa de pri-



vativación.

¿La voluntad antiburocrática de la revolución se ha transformado en una voluntad de restauración del capitalismo?

La sociedad se ha diferenciado un poco y mucha gente -no me atrevo a decir que la mayoría- están por la restauración del capitalismo, sin llamarle de esa manera. La persona que mejor lo expresa es Vaclav Klaus, Ministro de finanzas, que fue elegido hace poco dirigente del Foro Cívico.

Esa elección es una derrota para la izquierda en el Foro Cívico?

No, la izquierda debería antes haberse desmarcado como tal izquierda, y no quiere hacerlo por matener siempre el principio pluralista. Es complicado. Hay muchas razones para que la gente normal sea partidaria de métodos capitalistas: la impaciencia frente al hecho de que las estructuras del viejo régimen no han sido destruidas del todo; el intento de algunos viejos burocratas de reciclarse en sociedades anónimas nuevas o en cooperativas; el que la democracia política no se haya desarrollado mucho; el hecho de que no hayan entrado en vigor todavía las leyes sobre la "pequeña privatización" y sobre las propiedades de las comunas y los pueblos, que garantizan una cierta libertad económica para la gente "de abajo"... Por ello alguna gente piensa: hay que darse prisa, hay que crear un sistema como el que parece eficaz en Occidente. Al mismo tiempo hay un gran miedo en la sociedad en cuanto al porvenir: miedo al paro y, sobre todo, miedo a la inflación. Se hacen críticas a la falta de mercancías

tiene prevista la venta en subasta de todo lo que no afecta al transporte, la industria, la agricultura, la sanidad pública, etc... El 80% de las tiendas afectadas son restaurantes o pequeños comercios, y la medida sólo concierne a los bienes del Estado, no a los que se confiscaron a las comunas o personas privadas; en este último caso, si el propietario ha cambiado, al antiguo propietario no se le devuelve el bien en cuestión, sino que se le paga, normalmente el precio de 1964. Sólo los checoslovacos tienen derecho a tomar parte en las subastas públicas, al menos en la primer vuelta. En una segunda vuelta, si el negocio no pudo venderse, los extranjeros pueden participar. No veo en ello ningún peligro. Los problemas aparecerán con la "gran privatización". No podemos decir nada aún, porque la proposición de ley fue presentada todavía en la Asamblea Federal. Habrá trabas a la penetración de capital extranjero, pero no sé cuáles. La ley se llama: "Ley de transferencia de la propiedad estatal a las personas físicas y jurídicas". La privatización no es más que uno de los posibles métodos de transferencia; hay otros, por ejemplo hacer accionistas a los obreros. Obviamente no estoy dando mi opinión sobre este asunto, sino hablando de las posibilidades actuales.

Vaclav Klaus espera mucho de su método. Se distribuirá entre la población hasta el 80% de la propiedad de las grandes fábricas bajo la forma de cupones. Cada cual deberá pagar para ello 1.500 coronas, es decir el salario medio de quince días. Con los cupones se podrán comprar acciones, y será ya el juego del mercado libre. Será la empresa quien decidirá qué parte de la propiedad se

distribuirá de esta forma. Habrá una Bolsa y las acciones podrán ser vendidas a extranjeros.

Camblando de tema ¿Cuál es ahora tu acción política?

Como diputado del Foro Cívico y al mismo tiempo miembro de Alternativa de Izquierda, hago todos los esfuerzos que puedo por defender los principios del Foro Cívico en base a los cuales fui elegido por más de medio millón de votantes, subrayando los principios de izquierda que se incluían en aquel programa.

¿Es decir...?

En el terreno político defiendiendo la posibilidad de organizar la vida política no en base a partidos políticos a la occidental, como se funciona en un sistema de democracia burguesa; sino en base a un movimiento cívico pluralista, que permita crear grupos sobre problemas concretos y después disolverlos, permitiendo a la gente participar en el debate político. Un sistema que no excluya la existencia de partidos, pero que permita enriquecer la democracia participativa indirecta con elementos de democracia directa. La Alternativa de Izquierda está contra la actual forma de democracia indirecta, pero es el sistema que se ha adoptado.

En el terreno económico se trata de encontrar una solución conveniente al triángulo: Estado-mercado-derechos de los trabajadores; dando a la gente trabajadora la posibilidad de decidir sobre sus condiciones de trabajo, sobre el producto de su trabajo, sobre su destino en el terreno económico. Atendiendo a su condición de productores, de ciudadanos y ciudadanas y de consumidores.

¿Se han tomado medidas legales para impedir al capital extranjero entrar en el sector del comercio?

La "pequeña privatización"



Iniciativa Legislativa Popular

Para vivir sin nucleares

Ya está en marcha la campaña de recogida de 500.000 firmas para poner en marcha la Iniciativa Legislativa Popular contra las centrales nucleares. En este artículo se explica el marco legal en que estamos trabajando; en futuros números os iremos informando sobre el desarrollo de la campaña.

El sistema político vigente ofrece pocas posibilidades (por no decir casi ninguna) de ejercer mecanismos que tengan algo que ver con la democracia directa. Lo único hoy existente en la Constitución es la Iniciativa Legislativa Popular (ILP). En un marco que, no está de más repetirlo, es contrario a la participación ciudadana directa en todos los órdenes.

La Iniciativa Legislativa Popular es una forma de intervenir en las instituciones desde fuera, de manera que el protagonismo es del movimiento social. En este caso no hay delegación de soberanía en las instituciones políticas. A diferencia del referéndum, convocado y controlado desde la Administración, en la ILP es el mismo movimiento quien elabora la proposición de ley, recoge y legitima las firmas y realiza su propia campaña.

Aprovechar este mecanismo es, en todo caso, una excelente ocasión para debatir también la democracia (ver la disposición adicional tercera de la propuesta de ley realizada por la campaña). La ILP, ejercida desde esta perspectiva, permite contrastar la democracia de base con la democracia formal; evidenciando la diferencia entre los sistemas representativos y una forma de autogobierno de los pueblos.

La ILP en Europa

Para mejor conocer el terreno empezaremos comparando la legislación que al respecto existe en diferentes estados europeos y la del Estado español:

En Italia, la ILP se puede ejercer mediante al menos 50.000 firmas de electores. No hay referéndum posterior vinculante, tal y como sucede en Suiza o Weimar. La explicación por lo que hace al número de electores, que es muy inferior a otros estados, como Suiza donde se exigen 100.000, Austria donde se piden 200.000, o el mismo Estado español, se debe al reducido campo de proyección exterior que tiene esta facultad. Es importante retener que la legislación española en esta materia está basada en lo establecido por la legislación italiana.

En Francia, la posibilidad de ILP pertenece conjuntamente al Primer ministro y a los miembros del Parlamento. En la Constitución francesa si está previsto un mecanismo de participación como es el referéndum, pero no la ILP.

En Bélgica tampoco está regulado, ya que el monarca tiene grandes atribuciones explicitadas en la Constitución. Una de estas atribuciones es la ILP, que se entiende como una aplicación del principio de colaboración entre poderes, y no como participación popular.

En Portugal, igualmente, la iniciativa compete sólo a los diputados, grupos parlamentarios y al gobierno, y por lo que hace a las regiones autónomas a las asambleas regionales. Finalmente, se establece la posibilidad de participar en la elabora-

ción de legislación laboral a determinadas comisiones de trabajadores y también a los sindicatos.

La legislación en el Estado español

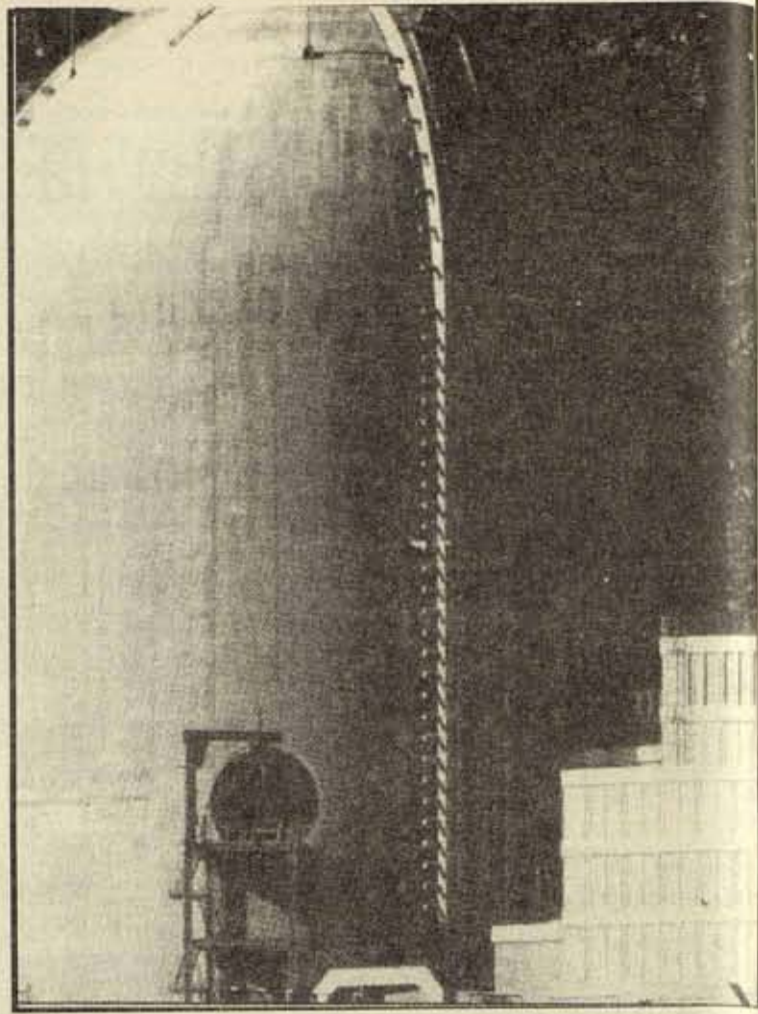
Aquí la ILP es un mecanismo por el cual se puede presentar una proposición de ley al Parlamento. Su posibilidad está recogida tanto en la Constitución española como en los Estatutos de Autonomía; en ambos casos hay una regulación concreta para su ejercicio, que deberá desarrollarse en una ley posterior. La Constitución precisa que se necesitarán un mínimo de 500.000 firmas para tirar adelante la iniciativa y que ésta no puede afectar a determinadas materias, relativas a los derechos fundamentales y las libertades públicas: se trata concretamente de las leyes tributarias, las de carácter internacional, la prerrogativa de gracia y las leyes orgánicas, además de los Estatutos de Autonomía, el régimen electoral y todo un conjunto de materias expresamente previstas en la Constitución.

Lo primero a tener en cuenta para presentar una iniciativa es que no haga referencia a alguna de las materias excluidas. A este respecto hay que puntualizar que, además de las explicitadas en la Constitución, la ley incluye dos casos más, referi-

dos a sus artículos 131 y 134.1 (sobre la planificación económica general y la creación y distribución de la riqueza) y, por otro lado, a los Presupuestos Generales del Estado.

Los trámites que establecen la ley son los siguientes: Una comisión promotora presenta a la mesa del Congreso el texto de una proposición de ley, acompañado de un escrito en el que se explican las razones por las que se propone su tramitación. La mesa del Congreso examina que la documentación presentada reúna los requisitos legales y en función de ello decide su admisión. En caso de no admisión se puede presentar recurso ante el Tribunal Constitucional. Si es admitida a trámite, la comisión promotora dispone de seis meses para difundir la proposición de ley y recoger las firmas de 500.000 electores. Las firmas han de ser autenticadas, lo que puede hacerse ante notario, secretario judicial o secretario municipal; o bien por cualquier persona que sea nombrada fedataria especial por la comisión promotora. El requisito para hacerlo es prestar juramento o promesa, mediante un escrito ante la Junta Electoral Provincial, de dar fe de la autenticidad de las firmas.

Las firmas recogidas se envían a la Junta Electoral Provincial para su comprobación y primer recuento, una vez realizado esto se envían a la Junta Elec-



toral Central para su recuento definitivo. Si se han reunido las firmas necesarias se le comunica a la mesa del Congreso y, a partir de aquí, la proposición de ley se publica y ya puede ser incluida en el orden del día del pleno del Parlamento.

Por tanto, la recogida de 500.000 firmas es el único requisito necesario para que la proposición llegue al Parlamento. El debate parlamentario comenzará por la lectura del documento explicativo presentado por la comisión promotora junto con la proposición de ley, si-

guiendo el procedimiento normal de discusión y votación de una ley. La normativa explicita que todos los gastos de la campaña de difusión y recogida de firmas serán reembolsados a la comisión promotora, siempre que se hayan conseguido las 500.000 firmas.

La legislación en las Comunidades Autónomas

La Constitución establece que las Comunidades Autónomas podrán organizar sus instituciones de autogobierno, y por tanto desarrollar los procedimientos legislativos en todas sus fases. De igual forma en su artículo 23.1 se nos dice que la ciudadanía tiene derecho a participar en los asuntos públicos, directamente o mediante sus representantes. Por otra parte, la regulación de la ILP ha de realizarse mediante ley en cada Comunidad Autónoma, siendo estas muy semejantes. Existen algunas diferencias, como es la creación en la Canarias de una Junta de Control que es la que garantiza todo el proceso, incluida la comprobación de firmas; en Galicia la promotora ha de tener un mínimo de 10 personas; en la Comunidad de Madrid también está prevista la iniciativa de los ayuntamientos y en Murcia de ayuntamientos y comarcas. Otra diferencia es el número de firmas que se precisan, que van desde las 10.000 en Murcia a las 75.000 en Andalucía. Por último, también son diferentes las indemnizaciones que reciben las comisiones promotoras, de un mínimo de 750.000 ptas. en Canarias al máximo de 5 millones en Andalucía.

En Catalunya, aunque el Parlamento tiene atribuciones como establece el Estatuto, en 10 años de autonomía aún no se ha regulado un mecanismo de aplicación. La Comisión Promotora de la ILP en Catalunya ha planteado la necesidad de su desarrollo legislativo. Ello haría posible realizar algún tipo de iniciativa contra los múltiples desastres ecológicos que sufre.



Monocultivos turísticos

Jugando al Golf con el futuro

Allá por los años 60 se creó la leyenda española de la gallina de los huevos de oro, turísticos. El "sol español", el tipismo y otros tópicos, unidos a las facilidades especulativas dadas por las necesidades económicas del régimen franquista, crearon SOFICO, Benidorm, Marbella, y variados engendros urbanísticos a lo largo de toda la costa mediterránea.

Aquellos destrozos han traído los actuales lloros. La apuesta por el monocultivo turístico que ha seguido haciendo el PSOE, se ve confrontada a la realidad de la crisis del sector provocada por la baja calidad de la oferta y el desplazamiento del turismo hacia otras zonas menos degradadas. No es de extrañar, por tanto, que los pocos enclaves naturales que se salvaron de aquella quema estén en el punto de mira de los actuales especuladores y sus garantes técnicos y políticos.

Apartamentos con vistas a Parques Naturales

Aquellas marismas que antaño se consideraban focos de infección son hoy -las que sobreviven- espacios naturales privilegiados, refugio de gran cantidad de valiosas especies animales y vegetales. Aunque Doñana, por su importancia objetiva, haya sido el lugar que más suena en estas polémicas, los puntos de riesgo se extienden a todas las costas (Santofía en Cantabria, Delta del Ebro, etc.).

Parajes naturales como Picos de Europa, Gredos y Sierra Nevada están también al límite de la supervivencia por los intereses de la industria turística, cuya extensión hacia las zonas de montaña responde a la creación de nuevas modalidades de demanda.

Lo común, tanto en costa como en montaña, es la inclusión en la oferta de nuevos complejos turísticos de la cercanía de parques naturales y parajes protegidos, como cebo ante una clientela supuestamente más necesitada de reencuentro con la naturaleza.

Tanto la construcción como la explotación de complejos de estas características mueve desde su mismo inicio miles de millones de pesetas, que explican la virulencia de las tomas de posición que suelen producirse en los estamentos administrativos afectados, especialmente en los Ayuntamientos.

Si a ello se añade que la presentación de cualquier proyecto viene acompañada de una intensa campaña propagandística, en la que los promotores aparecen muy sensibilizados por la necesidad de creación de empleo, y prometen montones de maravillosos puestos de trabajo, es fácil de entender que en muchos casos logren un apoyo popular en los municipios afectados. Así se redondea el negocio al que sólo "ilusos" ecologistas son capaces de oponerse.

Del Guadalquivir al Guadiana. La costa "olvidada"

El caso "Costa Doñana" ha sido el más sonado de los últimos años, por la importancia internacional del Parque natural de Doñana, las implicaciones de los empresarios promotores con la familia en el poder en el



PSOE, y el nivel de respuesta alcanzado por el movimiento ecologista. Las organizaciones empresariales han hablado incluso del olvido en que se encuentra la costa de Huelva, pretendiendo asumir la defensa de la explotación turística de la Costa del Sol.

Esta actitud "reivindicativa" provinciana contrasta con la realidad. Desde Sanlúcar de Barrameda hasta Ayamonte se encuentran en fase de ejecución o de inclusión en los respectivos planes de ordenación urbana, hasta seis macroproyectos. Supondrían, en caso de realizarse, la creación de cinco nuevas ciudades turísticas con capacidad para varios cientos de miles de "habitantes".

Curiosamente, todos ellos presentan varias características comunes:

Utilizan el término "turismo de alto standing". Frente a la mala fama del turismo masivo, introducen como delimitador de calidad los hoteles de cinco estrellas, campos de golf y puertos deportivos.

Todos cuentan con la colaboración de los respectivos ayuntamientos, que han posibilitado la recalificación de los terrenos sobre los que se van a asentar los proyectos. De esta manera, tierras compradas a precios irrisorios, y en algunos casos bajo coacción a sus antiguos propietarios, pasan a multiplicar su valor sólo con tal operación.

Las empresas promotoras han sido montadas exclusivamente para efectuar estas operaciones y sus cabezas visibles son personajes como Alfonso de Hohenlohe, Salvador Echevarría, o señores que hasta

hace poco eran cargos técnicos y políticos de la Administración y los propios Ayuntamientos.

El capital a invertir, si es que existe, tiene procedencias oscuras; ingleses, suizos, libaneses... son sus países de origen. Lo suficientemente lejanos y con toque exótico como para dar sensación de solvencia, e imposibilitar la comprobación de si efectivamente existen, o son sólo nubes de humo especulativas u operaciones de blanqueo. Prometen el oro y el moro. Todo va a ser limpio, exclusivo y muy respetuoso con la naturaleza. La Junta de Andalucía se encarga de dar las bendiciones oportunas y tapar el cúmulo de actuaciones dudosas e ilegales cometidas, en nombre de un "futuro maravilloso" de pleno empleo y jugosas divisas.

El lujo cuesta caro

La Costa del Sol, Benidorm... se están convirtiendo en lugares de verano para jubilados y excursiones de fin de curso. La riqueza prometida ha terminado siendo un desastre teñido de construcciones inservibles, hoteles cerrados y cutres, playas contaminadas. Eso sí, sazonadas con unas pocas zonas de lujo, propiedad privada de "pobres" kuwaitíes y "respetables" mafiosos británicos y alemanes. Siendo estos los frutos del pasado, ¿que nos deparará el futuro? ¿Cual es el costo de "Sanlúcar Gol and Country", "Costa Doñana", "Isla Antilla", "Isla Canela", "El Portil" y "Puente Esury"?

Lo primero a considerar es la posibilidad de que estos proyectos encubran operaciones espe-

afectadas. Ciudades de alto lujo junto a zonas de paro. Trabajo precario de sirvientes de lujosos déspotas. Aumento del consumo de drogas y la delincuencia. Acoso a unos espacios naturales (desembocaduras de los ríos Guadalquivir, Odiel, Piedras y Guadiana) cuya protección está teóricamente garantizada por las leyes.

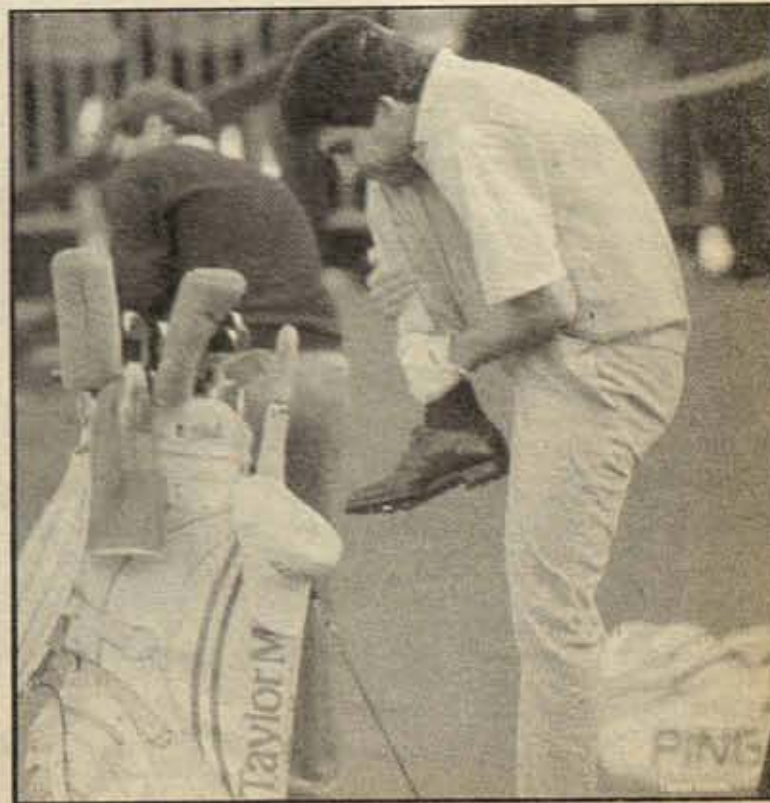
El "palo" del golf

Uno de los elementos añadidos para dar el toque de "exclusividad" necesario para la venta de apartamentos y plazas hoteleras lo constituyen los campos de golf. Este deporte, elegido por los ricos como muestra de su poder y símbolo de calidad de vida, requiere para su práctica de amplias zonas de césped. Un césped que es un elemento exótico en estas latitudes y requiere para su mantenimiento de grandes cantidades de agua. Sol y playa, la otra parte de la oferta, son difícilmente compatibles con la abundancia de recursos hídricos, y así la "calidad" ofrecida por los promotores agrava aún más la situación de escasez de agua tradicional en las poblaciones de esta zona.

Este palo es lo único que faltaba en el sistema de acuíferos de la Costa de Huelva, seriamente dañado por la extracción abusiva para la agricultura, la contaminación y cuya salinización provoca ya graves deterioros de la calidad de vida y salud de las gentes de la zona.

Resumiendo, nos encontramos con un reto que vuelve a poner en peligro no sólo el mantenimiento de la riqueza natural de nuestra costa y humedades, sino que cuestiona también el legado cultural y la supervivencia de pueblos enteros, cuyos sistemas de vida y trabajo pueden ser fatalmente sacudidos por estas operaciones especulativas y destructoras, de alto nivel. La movilización unitaria del movimiento ecologista para salvar Doñana abrió el camino. La lucha por el mantenimiento de los pinares de Bonanza, la asunción por parte de la Coordinadora de Organizaciones de Defensa Ambiental (CODA) de la defensa de Isla Canela y las marismas del Guadiana, son básicas para poder presentar alternativas acordes con el respeto a la naturaleza y los intereses vitales de la costa andaluza.

Ignacio Ríos





Violencia masculina

Una experiencia a discutir

Entrevistamos a Daniel Welzerlang, profesor de la Universidad Lumiere, de Lyon, y miembro de la Asociación RIME, que trabaja en un centro de acogida para hombres violentos. Son 4 los centros de este tipo que existen en Francia y 16 en Quebec. Se trata, por decirlo de forma simple, de centros de reeducación de "hombres progres". Una experiencia y planteamiento, sin duda polémico, pero que nos ha parecido interesante recoger en lo que creemos tiene de más positivo, las reflexiones sobre la violencia masculina.

¿Cómo está organizado el equipo?

El equipo de acogida está compuesto por cuatro hombres; al principio había también mujeres, pero lo dejaron todas, era demasiado insoportable para ellas. Hay mujeres que hacen otras cosas en la Asociación, que está compuesta de un centro de acogida, un servicio de investigación vinculado con la Universidad y de un servicio de formación. Trabajamos también en organizar campañas masivas de prevención, para eso hemos sacado un "fanzine" destinado a los institutos, y también pensamos en una película. Este año saldrá un libro que he escrito "Hombres violentos" y después pensamos sacar un libro de bolsillo de gran difusión que se llamará "La violencia en 50 preguntas".

¿Qué hombres van a vuestro centro?

Los hombres que acuden al centro son los que quieren recuperar a su mujer y sus hijos. Se encuentran allí al final de una espiral de violencia que se expresa así: te golpeo, tengo miedo de que te vayas y entonces me disculpas; te prometo que no lo he hecho a propósito, que he perdido el control; todas las disculpas son buenas y después de esta "luna de miel" se repite cada vez con mayor frecuencia y fuerza.

Hay alcohólicos que son violentos, pero no todos; se hace una asimilación simplista entre alcohólicos y hombres violentos. Los hombres que vienen a vernos proceden de todas las clases sociales, vienen jefes, obreros, militantes de todos lados. Se trata siempre de hombres contruidos normalmente, convencidos de que deben ser los

cabezas de familia y quienes cuiden de ella; pero cuando su mujer se va, se encuentran solos, completamente perdidos y en absoluto autónomos en el espacio doméstico.

Nosotros les decimos que no se puede hacer nada con su compañera o sus hijos; y que de haber estado en su lugar nos hubiéramos ido antes: no se establece ninguna concesión en este sentido. Pero les decimos también que sabemos lo que sucede, que en cualquier caso, si ella volviera, se reproducirá todo; y que con otra mujer empezaría de nuevo. Por último le decimos que si quiere cambiar se le puede ayudar.

Nuestras primeras intervenciones tienen como objetivo impedir que se suicide o que busque a su mujer para matarla. Después, pretendemos demostrarle que se puede vivir de otro modo, sin violencia física. Nos enfrentamos al esquema que tienen en la cabeza. Les decimos: "cuando un policía os pone una multa o un patrón os hace una amonestación, no perdéis el control. Hay pues sitios donde os sentís autorizados a encolerizaros y golpear; además, no matáis, luego controláis "vuestra pérdida de control". Después se les enseña a identificar el ataque de cólera, diciéndoles que vayan a airearse un poco en lugar de hacer recaer la responsabilidad de sus actos sobre su compañera.

Cuando un hombre, por primera vez en su vida, se da cuenta de que puede dejar de golpear ya hemos ganado algo. Cuando un hombre viene a vernos, hay dos entrevistas previas para saber si se le acepta o no, en función del grado en el que esté.

¿Y con respecto a las mujeres?

En nuestra experiencia hemos visto que muchas mujeres no son conscientes de que son golpeadas. Nos dicen: "no soy una mujer golpeada, no sucede todos los días y, además, fuera de los momentos en los que me golpea, es encantador". El mito es que una mujer golpeada es una mujer a la que se golpea todos los días. Lo que hemos descubierto sobre los hombres es que ellos conocen mejor la violencia que ejercen que las mujeres la que sufren. Las mujeres limitan la violencia a algunos episodios de golpes, hace falta que estén convencidas de que se ha querido hacerlas daño. El hombre define un continuum, una sucesión de violencias físicas, verbales y psicológicas; mientras que la mujer sólo identifica algunos instantes. Además las mujeres tienen una mayor experiencia de vivencia de su dolor, los hombres no tienen ninguna noción.

¿Podéis hacer ya un balance de vuestra actividad?

Se puede decir que todavía estamos en fase de experimentación. Es muy fácil constatar si la violencia física de un hombre ha sido neutralizada o no. Lo que es seguro es que el fin de la violencia nunca es inmediato, si pensáramos lo contrario nos situaríamos en el orden del "pensamiento mágico".

La violencia puede volverse contra los niños. La violencia física puede desaparecer rápidamente, pero toma otras formas, y la violencia de dominación, de control, puede seguir estando presente: acabar con ella requiere un trabajo de varios años. La cuestión es saber si se quiere sólo que los hombres dejen de ser violentos físicamente, en cuyo caso los programas de tres meses están bien;

pero si lo que se quiere es que las mujeres puedan ser libres y que los hombres dejen de ser "controladores", entonces ya no son suficientes los tres meses, son necesarios otros medios. Este es el balance que hacen feministas como Ginette Larouche, en Quebec. Los centros de acogida que no hacen concienciación evitan un problema, pero vuelven a encontrárselo algunos meses después.

¿Cómo defines la violencia?

Después de haber hecho docenas o trescientas observaciones más o menos fragmentarias y haber leído una encuesta sobre 1.500 casos en Quebec, se puede decir -salvo raras excepciones- que no hay un hombre violento en la calle que no lo sea en su casa. Por el contrario, hay hombres que sólo son violentos con su compañera y nadie lo sabe. Si aceptas una definición científica de la violencia, que integre también la violencia psicológica y verbal, comprendes cosas como las siguientes: si golpeo una sola vez a mi compañera, le estoy indicando quién domina de manera "legítima" y esta relación estructura toda su vida cotidiana, ya que sabe que puede repetirse. Ese mensaje se integra mucho mejor si yo le digo que he perdido el control y que me disculpo. En este caso no hay más explicación racional y, en consecuencia todas las otras violencias -psicológicas y verbales- funcionan como reminiscencias de esa violencia física.

La identidad masculina tiene de muy particular que es normalizante y totalitaria. Cuando se dice: "no hay que pegar a una mujer, aunque sea con una rosa", lleva implícito que es normal poder hacerlo. Nunca se dirá a una mujer que no debe

golpear a un hombre ("aunque sea con una rosa"). En el estatus "normal" de pareja, de hombre cabeza de familia, el control y la dominación masculina y los hombres deberían ser capaces de poder ejercerla sin violencia. Se nos ha educado así. Cuando los hombres rechazan ir al ejército, comienzan a preguntar a otros sectores de la vida social masculina por qué están estigmatizados por la sociedad, como si no fueran "verdaderos hombres". Si consigues que soy el más fuerte o que debo controlar a mi compañera un día u otro llegaré a la violencia física. Para mí hay dos indicadores de la dominación masculina, la dominación del hombre sobre la mujer y la homofobia. En la medida en que sigas jugando a la guerra y a la competencia entre hombres, continuas jugando tu rol muy masculino. Por ejemplo los hombres que dicen: "tengo cantidad de amigas mujeres con las que puedo hablar". En realidad están diciendo que tienen necesidad de una amiga-madre a quien poder llorar. Era muy duro hace quince años tener amigos hombres, ahora lo es menos.

¿Haberis recibido alguna ayuda de los poderes públicos?

Se puede constatar que las organizaciones que tienen una definición política de la relación de dominación, de la violencia, no tienen subvención o la tienen muy escasa. Sin embargo, las organizaciones que psicologizan la relación individual funcionan sin problemas, sea cual sea la ideología de sus iniciadores.

Actualmente los organismos oficiales nos solicitan, cada vez más, como ser "expertos" o consultores sobre las cuestiones de violencia.



La clase obrera y la guerra

Mejor hacer que lamentarse

Hasta el momento la pasividad ha sido la nota dominante en la actitud de los trabajadores y trabajadoras ante la guerra. Muchas son las razones que la explican y, aunque no la única, la responsabilidad del movimiento sindical es una importante. Pero esta situación puede y debe cambiar. La convocatoria de cinco minutos de paro el día 12 a las 12 puede ayudar.

Pero para lograr una respuesta a la altura de lo que el problema de la guerra exige, es necesario darle a esa convocatoria perspectivas de continuidad y trabajar más, mucho más, hasta crear las condiciones para una huelga general. En este empeño, sería muy importante promover la creación de colectivos antiguerra, por empresa o sector, que multipliquen sus iniciativas para crear una sensibilidad antibélica en el mundo laboral.

Pasividad obrera

De la movilización ciudadana contra la guerra del Golfo dos datos llaman la atención: el protagonismo juvenil-estudiantil, que dio una respuesta inmediata ejemplar, y la pasividad de la clase obrera. No cabe duda de que la gran mayoría de manifestantes que han salido a las calles para decir no a la guerra son asalariados/as. Lo preocupante es que la clase obrera no se ha movido en tanto que tal, en los centros de trabajo. La sociedad tiene una opinión bastante dividida sobre la guerra y sobre la "implicación española" en ella, una misma división se da en el seno de los trabajadores y trabajadoras. El resultado ha sido la pasividad.

El seguimiento de la primera

llamada sindical a la movilización, en forma de dos horas de paro, tuvo un eco escaso. La razón de la débil respuesta no fue sólo, ni principalmente, el poco tiempo o la ausencia de UGT en la convocatoria. Fue sobre todo un problema de ausencia de sensibilidad en las empresas. Incluso en algunas en las que hubo asambleas se expresaron opiniones contrarias a la movilización contra la guerra. ¿Que responsabilidad tiene el movimiento sindical en esta situación? Hay que reconocer que partimos de una conciencia política de la gente bastante machacada. Pero también es verdad que la labor de politización por parte de los sindicatos brilla por su ausencia desde hace mucho tiempo. Desde las movidas contra la OTAN, momento en que la vitalidad del movimiento pacifista empujó a sindicatos como CCOO a promover un sinfín de iniciativas pacifistas en el mundo laboral, esta actividad se abandonó totalmente tras la derrota en el referéndum. La situación era más difícil, de acuerdo, pero ni siquiera cuando se inicia el conflicto del Golfo, se recuperó una actividad de sensibilización sobre el tema en las empresas. Las elecciones sindicales, además, sumieron a los sindicatos en un trabajo enloquecido que

absorbía todas las energías. Cuando, finalmente, la aviación aliada empieza a bombardear Irak, iniciando así la guerra, las condiciones para una respuesta obrera no han sido trabajadas. La pasividad ha sido el precio.

Mejorar las condiciones

¿Se puede modificar esta situación? No es fácil, pero es posible. Porque a pesar de los problemas, a pesar de la credibilidad que entre importantes sectores obreros y populares tiene el discurso belicista y la política del Gobierno, esta credibilidad es frágil y se está expresando un creciente desgaste de ese discurso y de esa política. En realidad, de producirse una extensión cualitativa de la guerra y, sobre todo, una implicación española con tropas en el frente, la protesta antiguerra podría convertirse en mayoritaria, también para parte de la clase obrera.

Romper esa pasividad, crear las condiciones para que la respuesta obrera esté a la altura de la magnitud del problema que representa la guerra, es decir que responda en forma de Huelga General, es algo que dependerá del empeño que se ponga desde el movimiento sin-



dical y del trabajo que se haga en el seno mismo de las empresas.

A la hora de cerrar esta página, CCOO y UGT han alcanzado un acuerdo para convocar una acción general: cinco minutos de paro a las doce del medio día. El carácter unitario de la convocatoria y el sentido ciudadano que le han dado los convocantes son factores que pueden ayudar a una mejor seguimiento de la acción convocada. La falta de tiempo para prepararla puede ser una dificultad. En cualquier caso, trabajar a fondo por su éxito y promover en el transcurso de la jornada se den el máximo de pronunciamientos en favor de la continuidad de la protesta obrera, en la perspectiva de preparar una Huelga General, será la mejor forma de contribuir a que las movilizaciones contra la guerra den un salto adelante con la incorporación de la clase obrera. Pero no basta con orientar la actividad sólo en torno a convocatorias generales. Es necesario multiplicar las iniciativas empresa a empresa, sector a sector en todo el ámbito laboral. Hay que ser consciente de que corremos un peligro, también entre las gentes de izquierda sindical, que es el contagiarnos de la pasividad general o, lo que es lo mismo, menospreciar la actividad que se puede hacer con la gente de vanguardia por involucrar en acciones parciales al sector que está más sensibilizado, porque en esa actividad no participa aún toda la gente. La vanguardia tenemos muchas cosas que hacer, sólo es cuestión de proponérselo, de tener la imaginación necesaria, de promover las iniciativas y organismos adecuados, de ir involucrando cada vez a más empresas y sectores en una actividad antiguerra.

Podemos conseguirlo

En este sentido, algunos consejos que tienen intención de ser útiles:

1) Promover la creación de organismos unitarios, por empresa o sector, que agrupen a todas las fuerzas y/o personas dispuestas a trabajar contra la guerra. En Catalunya hay ya un par de ejemplos: en Banca, sindicatos y partidos han constituido una mesa con voluntad de

impulsar iniciativas; en Justicia, CCOO, UGT, la Union Progresista de Fiscales y Jueces por la Democracia han formado un colectivo similar. ¿Por qué no extender estas experiencias? no necesariamente estos colectivos tienen que ser mesas de organizaciones, también pueden formarse con las personas que, en empresa o sector, están motivados en realizar una actividad contra la guerra, vinculados a Plataformas Unitarias de cada sitio, tal como se hizo cuando el referéndum de la OTAN. La cuestión es romper la pasividad, como sea.

2) Aunque hay pocas convocatorias en el ámbito laboral, proliferan las convocatorias ciudadanas. ¿Por qué no organizar la participación, desde las empresas y sectores, en estas convocatorias? Con cortejos y pancartas propias en las manis, haciendo que los llamamientos generales (por elementales que sean, como poner sábanas blancas) tengan también expresión en la empresa,....

3) Recoger la firma de Comités de Empresa, secciones sindicales, Asambleas, etc... pronunciamientos contra la guerra y si fuera posible manifestando su compromiso de organizar en su ámbito la Huelga General si se convocase.

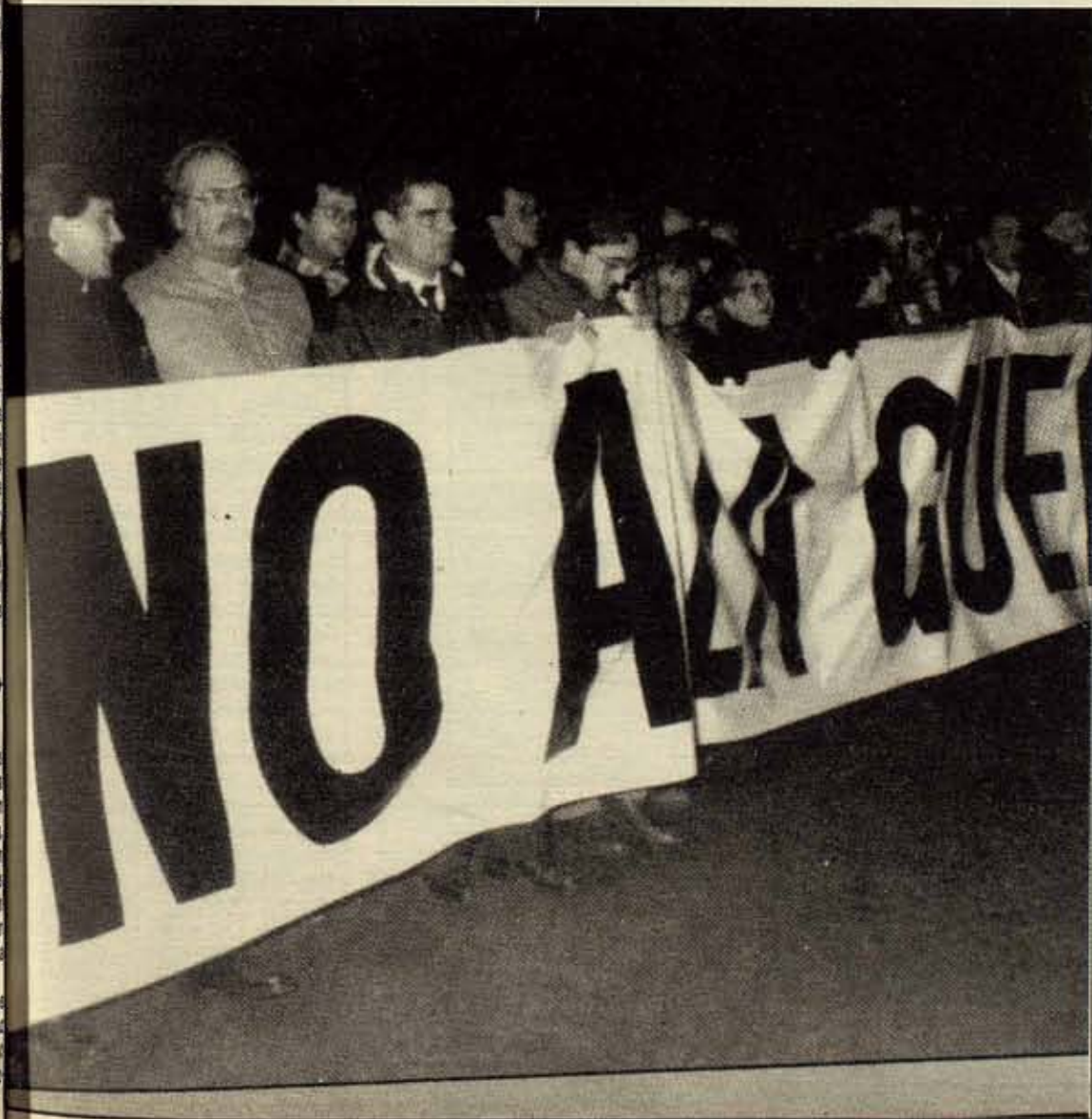
4) Hacer Asambleas de delegados/as, unitarias si eso es posible y sino de cada sindicato, para hablar de la guerra.

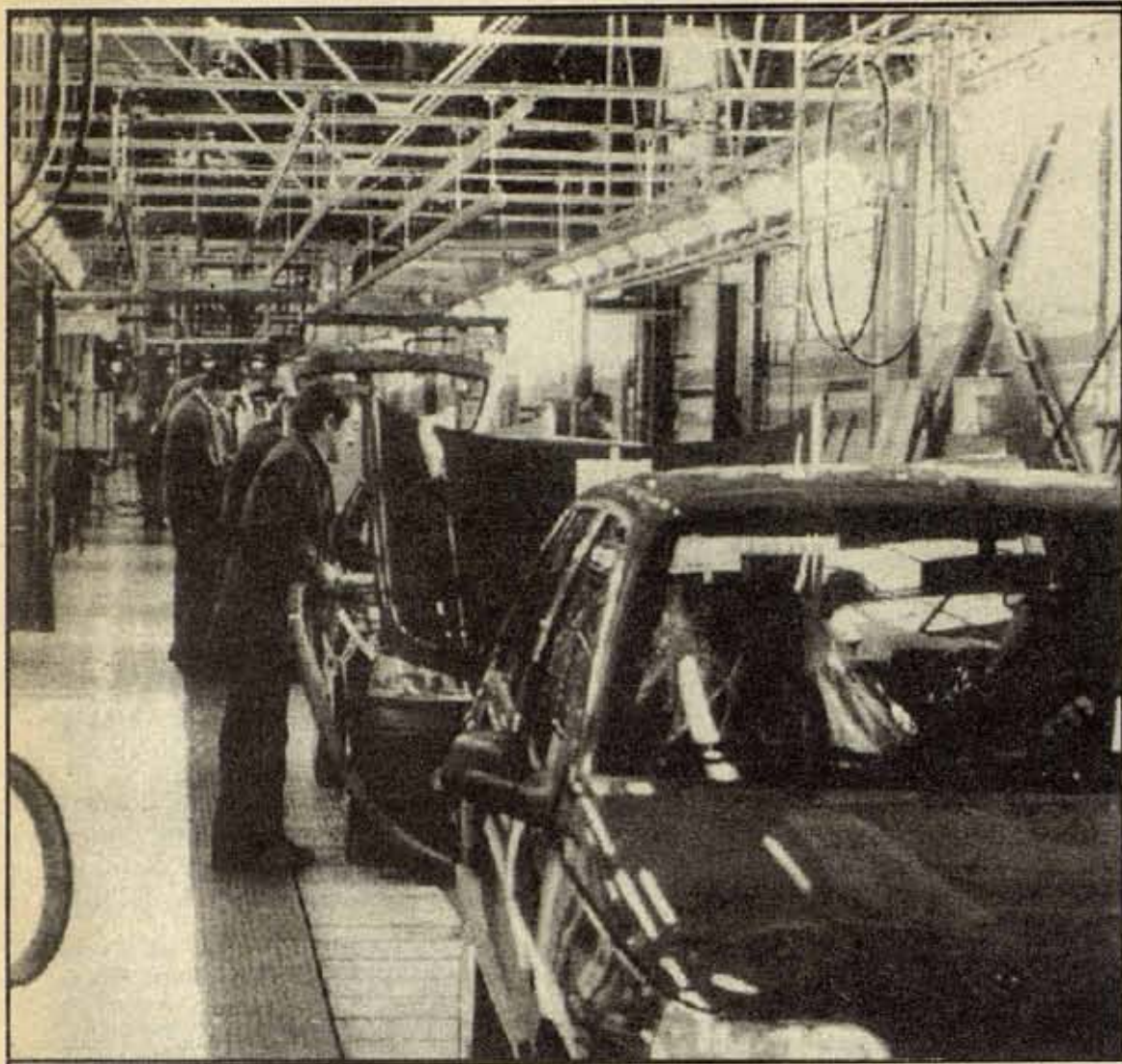
5) Organizar charlas y actos con representantes del movimiento pacifista (insuñidos, por ejemplo) para explicar su posición ante la guerra.

6) Y, en fin, promover cuantas actividades la imaginación alcance para suscitar el debate, que ayuden a que crezca la sensibilidad y vaya expresándose un sentimiento antibelicista de las gentes del mundo del trabajo que dicen basta a esta guerra.

No es hora de lamentarse de falta de conciencia. Es el momento de actuar por crearla, de contribuir a generar una presión que haga que esa Huelga General que toda la gente de izquierda pide pueda ser convocada y que, si se convoca, sea seguida por millones de trabajadores y trabajadoras. Tal vez podamos conseguirlo.

Joaquín Nieto





Automóvil

Una crisis que no debemos pagar

Pocas veces se ha visto tal campaña propagandística sobre la crisis del sector. Esta isólitica carrera de la patronal por explicar lo mal que está es la música de fondo de una historia conocida: son necesarios sacrificios y tendrán que hacerlos los trabajadores. No cuela.

Es indudable que la industria del auto está atravesando una crisis. En Estados Unidos los tres grandes, GM, Ford y Chrysler cierran plantas y envían a decenas de miles de trabajadores a la calle. El presidente de GM, declara en Nueva York, en el Consejo de Administración, que en estos momentos "es imperativo reconocer el impacto económico que la crisis de Oriente Medio y la recesión ha tenido en la confianza de los consumidores, así como en el competitivo mercado del automóvil", lo que es especialmente verdad en Estados Unidos. En Europa, caen las ventas en Inglaterra, Francia, Italia y España. Fiat y Peugeot reducen las ventas, Renault y Volvo sufren serios recortes en sus resultados. Fiat regula a su plantilla, Volvo también.

Pintan bastos

Todos quieren convertirse en el nº1. Este objetivo es una necesidad económica insoslayable para todos los competidores. Si examinamos las declaraciones de cualquier ejecutivo encontraremos miles de juicios como este. Europa es el campo de batalla. Otros piensan que el mercado europeo se desarrollará poco y que es indispensable una ofensiva de racionalización. En general coinciden en que cada vez hay que emplear menos trabajadores, para resolver el problema de costes. Esta es

la única orientación clara para el conjunto del sector que comparten tirios y troyanos.

La aparición de crisis es el resultado de las dificultades de realización de la plusvalía para el capital invertido en el mismo. El carácter particular de las mercancías producidas, la necesidad que tienen de ser compradas por los trabajadores, la concentración particular de capital y la competencia creciente hacen que esta rama esté particularmente amenazada por cualquier crisis y más en los tiempos que corremos.

Porque la década que comienza va a significar un grave desafío para la industria del auto: caída de la demanda, nuevas tecnologías, competitividad exarcebada, guerra de precios, amenaza grave sobre el empleo y, finalmente, derrota de algunos grandes truts. De los doce constructores actuales a nivel mundial quedarán alrededor de media docena, según las previsiones de la dirección de Ford. A medio plazo, los mercados que hoy están en plena expansión, Europa y Japón, pueden sufrir un enfriamiento que ha de producir profundas transformaciones respecto al empleo.

La lucha por el mercado traerá reestructuraciones en aquellas fábricas viejas; cambios en las calificaciones profesionales; nuevos métodos de relaciones importados de los japoneses; menos puestos de trabajo, y

aquí hay que considerar que desde 1980 a 1987, con fuerte crecimiento del mercado, se han perdido alrededor de 300.000 puestos, pasando de 1.800.000 a menos de 1.500.000. Las tendencias a la crisis interna en la rama son los fundamentos objetivos de los ataques patronales.

La situación aquí

En el Estado español también han caído las ventas, un 12%, y los trabajadores se enfrentan a rescisiones de contratos y expedientes de regulación de jornada, en Peugeot, Citroen y Fasa; a despidos de eventuales en Citroen y Seat; a reducción de la producción en Ford; a incrementos de la productividad y las subcontratas en GM... en general a una ofensiva de la patronal del auto, que intenta crear la imagen de una fuerte recesión en el sector. Su objetivo es, de un lado, influir en la negociación colectiva y, de otro, presionar al gobierno en el sentido de modificar el IVA y la política monetaria.

Sería erróneo, desde el punto de vista de los trabajadores, aceptar el mensaje que intenta trasladar la patronal del sector; a este respecto convendría decir que la caída de las ventas en 1990 se produce después de un crecimiento acumulado del 41,5% en los últimos cinco años, que esta disminución de la demanda se produce como

consecuencia de la política monetaria restrictiva impuesta por el gobierno durante el último año y que sólo afecta al mercado nacional, mientras crece la imputación un 30%.

Por otro lado hay que recordar que en los tres últimos años los beneficios empresariales han crecido un 1.043%, en tanto que el empleo fijo ha pasado de 90.000 trabajadores en 1980, a 74.500 para finales del 86, llegando a caer hasta 76.000 a finales de 1989, con algo más del 10% de eventualidad (según datos de la Federación del Metal de CCOO). También la productividad ha crecido, pasándose de una facturación trabajador/año de 16,4 millones en 1986, a 26,58 en 1989.

De este marco hay que partir a la hora de rechazar los ataques que ha iniciado la patronal, aunque unos sean distintos y más graves que otros. Los objetivos de los empresarios son: aumentar el número de coches en relación al número de trabajadores y por tanto una reducción significativa del empleo; "japonización" de las condiciones de trabajo, con el objetivo de elevar los ritmos y la intensidad del proceso productivo; aplicar la flexibilidad y la polivalencia (introducción de los tres turnos, reducción de las pausas, vacaciones flotantes, supresión de calificaciones, combinación de trabajos de mantenimiento con producción y a la inversa...). Todo ello acompañado de un trabajo "ideológico" que busca la identificación de los trabajadores con la empresa y la reducción de la influencia

sindical (círculos de calidad, mejora continua, trabajo en equipo...)

Contra todo tipo de expedientes

Ante esta ofensiva sólo cabe una línea de oposición y rechazo a los expedientes, tanto sean de rescisión de contratos como los de regulación de empleo, exigiendo que los beneficios sean reinvertidos para asegurar el empleo.

En el terreno de la negociación colectiva hay que mantener y luchar por la mejora real de los salarios: garantizando aumentos por encima del IPC real, asegurando las cláusulas de revisión, avanzando en la reducción de jornada, defendiendo la salud y conquistando derechos sindicales. Y negarse a la introducción de las reivindicaciones de la patronal, como la flexibilidad y la polivalencia (aumento de los ritmos, trabajo a tres turnos...). Afrontar con garantía de éxito la negociación colectiva este año, en el marco que hemos descrito, exige un trabajo en profundidad de información sobre la situación y el futuro del sector, adelantándose a los mensajes de "la crisis del sector" y evitando que cale en las direcciones reformistas y en el seno de los trabajadores la vieja orientación del reparto de sacrificios. Esto exige impulsar la máxima participación, movilización y coordinación unitaria de los trabajadores.

R. Gorritz

INFORME RESUMEN SECTOR AUTOMOVIL

PRODUCCION	FASA	SEAT/VW	G.R.	FORD	CITROEN	PEUGEOT
1986	280.767	338.548	307.432	268.402	142.666	101.468
1987	312.555	406.391	297.734	276.611	188.299	112.274
1988	339.588	433.482	361.291	281.726	198.621	107.553
1989	368.847	474.149	379.616	310.441	232.128	131.792
1990	326.041					
T O T A L	1.627.798	1.652.149	1.346.073	1.137.180	761.714	453.079
VENTAS						
1986	209.802	150.067	100.565	99.128	59.426	75.364
1987	246.506	181.134	132.785	142.071	88.212	100.010
1988	264.524	210.673	155.229	146.371	121.123	118.002
1989	266.205	238.125	171.758	160.221	130.249	120.015
1990	214.300					
T O T A L	1.200.537	779.999	560.337	547.791	399.010	413.391
EXPORTACION						
1986	77.718	197.271	224.057	176.861	75.963	33.285
1987	54.636	245.966	221.395	148.610	98.036	31.841
1988	84.762	269.762	272.886	159.379	71.754	38.071
1989	112.663	321.526	291.074	179.431	95.446	55.593
1990	127.461					
T O T A L	457.240	1.034.525	1.010.212	664.281	341.199	158.790
FACTURACION: Miles millones de pesetas						
1986	293	233	217	247	126	107
1987	357	334	271	293	168	143
1988	382	384	352	291	188	177
1989	450	445	363	356	225	198
1990	426					
T O T A L	1.908	1.396	1.203	1.187	707	198

Polémica sobre las elecciones

Atajos, Caminos, Senderos....

Con un retraso que lamentamos y sólo explicable en razón de la guerra, publicamos un artículo que polemiza con el aparecido en COMBATE 504, titulado "No hay atajos para la izquierda sindical" y firmado por Litus.

Lo único que compartimos del artículo firmado por Litus en el que se nos "arroja a las galeas", es que la experiencia de Huelva tiene un valor especial y merece la pena pararse a analizarlo por sus peculiaridades.

Cualquier análisis serio que se precie debe alejarse de concepciones estrechas, economicistas "preñada de números" y de afirmaciones parciales.

La experiencia de Huelva

Creemos que ayuda más a que todos los lectores tengan una visión más objetiva, el apoyarse en criterios globales, hechos relevantes ocurridos y sus consecuencias, las prácticas diferenciadoras y unitarias con la izquierda del Estado español, y por supuesto, decir todo sin omisiones interesadas y sin conclusiones anatimizadoras y excluyentes que dejan mucho que desear.

Los delegados que actualmente somos del CATBA son 14, los cuales ya hemos comenzado a trabajar junto con los 4 de CGT y sin excluir a ningún otro delegado de cualquier sindicato que quiera participar en la acción sindical.

Si hubo acuerdo en el debate sobre dar los delegados a CGT. Acordamos presentarnos con las siglas de CATBA salvo casos excepcionales y discutidos, como así ha ocurrido en el BHA y Banco Andalucía, en los cuales se vió la conveniencia de suscribir un pacto entre secciones sindicales de CGT y CATBA de ambos Bancos, a fin de garantizar dos cuestiones: la obtención del 10% de representación, y que nuestros delegados tuvieran participación en las negociaciones relevantes que a nivel de empresa hubieran. Este acuerdo se está llevando a la práctica, con satisfacción por ambas partes.

Es cierto que hemos obtenido menos delegados, pero de ello no podemos deducir tan trivialmente que nuestra influencia en Huelva se ha reducido. Antes tampoco con el 80% de delegados y ganando el referéndum con el 73% era razonable afirmar que la gente bancaria de Huelva compartía en porcentajes similares nuestros criterios de izquierda sindical; no nos autengañamos hasta esos extremos. Entendemos que la gente comparte criterios similares, a los que defendemos, en proporción parecida al resto del Estado. Si aquí, en Huelva, se da en determinados momentos unos apoyos superiores es porque, desde hace bastantes años, la práctica sindical que hemos venido haciendo ha sido transparente, honesta, constante y muy participativa, en un sindicato o en otro; ello ha constituido un poso que no lo invalida acontecimientos puntuales, datos fríos ni incluso errores que hayamos podido cometer.

¿Es estar en posesión de la

verdad inexorable el afirmar que nuestra decisión fue errónea y que pasábamos por alto muchos elementos? Ese dogmatismo nos preocupa, pues creíamos que de ese mal nos estábamos curando, y elementos que se dicen omitimos son sólo aspectos parciales de la rica y compleja realidad -tan amarga al mismo tiempo- que vivimos.

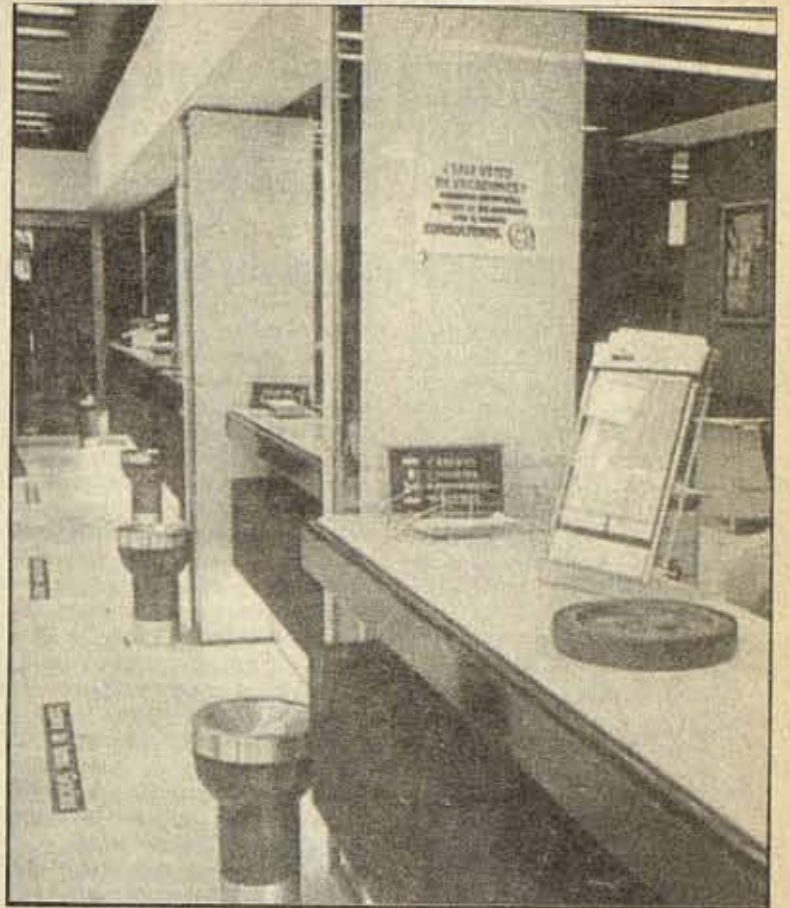
No es verdad que la izquierda sindical de CC.OO. haya mantenido un perfil propio en estos dos años, ¿dónde? quizás en Barcelona, o ¿no se recuerda que tras nuestra salida de CC.OO. progresivamente se desvinculó la inmensa mayoría de esa izquierda sindical, a vuestro pesar, pero con vuestra gente.

No se puede asimilar los resultados electorales del sindicato CC.OO. a la izquierda sindical, más cuando ésta es exigua, o ¿es que se piensa "ingenuamente" que ello va a producir "un despertar de las Bases en apoyo de las tesis críticas"? Para olvidar se olvidan muchos hechos acontecidos, cuando se afirma que el CATBA ha contribuido a la dispersión de la izquierda sindical y que pretendíamos quedarnos en construir una alternativa a través de nuestro colectivo. Se olvida que sindicatos "más importantes"

que el CATBA como la ISB de Madrid y el SABEI de las Illes siguieron nuestros pasos, de una forma mucho más madurada, meditada y pausada, ¿por qué se olvida? ¿quizás por los buenos resultados electorales de unos, quizás por la precipitada entrada en CGT de otros, quizás porque LCR influía legítimamente en la dirección de ambos sindicatos?...

La dispersión de la izquierda sindical

La izquierda sindical del sector está dispersa, heterogénea pero existe. No haría falta recordar a los sindicatos gallegos CIGA, a LAB, a CGT, a los colectivos que hemos venido trabajando en la Coordinadora Estatal de Banca. Habría que recordar que no nos hemos destacado precisamente por nuestro provincianismo ni sectarismo, siendo uno de los grupos que más hemos insistido y trabajado en una práctica unitaria de esa amplia gama que ofrece la izquierda sindical y que en hechos puntuales ha dado sus frutos. Precisamente, sindicatos en los que LCR trabaja no se han destacado por su apoyo a una perspectiva unitaria, combativa, en igualdad de condiciones para



hacer frente a los grandes temas que nos ocupan.

También habría que recordar acaso, las características que predominan en nuestra acción sindical, lejos del burocratismo, del aislamiento e incluso de lo meramente sindical, habiendo participado en luchas intersectoriales, ecologistas o sociales, sin concepción estrecha de sindicato bancario, extendiendo buenas relaciones con el S.U., el cual cuenta con una importante presencia en la población trabajadora de Huelva.

Entendemos que la debilidad de la izquierda sindical es manifiesta y no lo ignoramos, creemos en trabajar en estos en la

pluralidad de opciones organizativas existentes con perspectiva unitaria. No hacemos regla de oro el que haya atajos o no, pero pensamos la pluriformidad de la izquierda sindical no la podemos concebir en un único camino, ortodoxo, con amenazas, corsés y falto de aire. Lo que sí hacemos es proyectar nuestros esfuerzos e ideas en contribuir a consolidar esa izquierda sindical persiguiendo que la política agresiva de los Bancos encuentren frontón en la misma y sus consecuencias sean las menos lesivas para las plantillas.

F.Baez Contreras, Ignacio Simó Garrido

Entrevista con Paco Muñoz, dirigente sindical del PCC

"Introducir un sentido de clase..."

Paco Muñoz es miembro de la Ejecutiva de la CONC y Secretario General de la Federación de la Construcción de Catalunya. Milita en el Partit dels Comunistes de Catalunya y es uno de sus cuadros sindicales más conocidos.



¿Qué relaciones tenéis con la izquierda Sindical de CCOO?

Desde el punto de vista de nuestro partido, pienso que tenemos mucho en común en los aspectos reivindicativos, en los planteamientos de la negociación colectiva, en la forma de enfocar la participación sindical,

en la defensa de los mecanismos asamblearios... Esto es lo que hace que coincidamos de forma natural en la vida del sindicato. No obstante, hay diferencias.

Si esta corriente existiera, y no solamente como LCR y MCC, quizás fuera posible que la unidad de criterios en algu-

nos aspectos fundamentales del sindicato nos llevara a participar en una corriente sindical. Ahora esto no se da. Al margen de las siglas, hay gente del sindicato, incluso del PSUC, que tiene unos planteamientos más similares a los nuestros que a los de la dirección.

En los próximos congresos de

CCOO se pueden dar novedades en este sentido, ya que, por ejemplo, en el IV Congreso de la CONC, gente del PSUC votó nuestras posiciones...

¿Cómo ves la próxima negociación colectiva?

De cara a la negociación colectiva pienso que los elementos fundamentales a defender son el trabajo y el poder adquisitivo. El 9% es difícil de conseguir. La UGT ha dicho que está dispuesta a rebajar el 9% a cambio de otras mejoras sociales. CCOO puede que acabe planteando alguna cosa muy similar. Esto está cogido con pinzas y no garantiza el poder adquisitivo de los trabajadores.

Hablemos de los próximos Congresos de CCOO. Parece ser que esta vez se empezará por el Confederal y se irá bajando. ¿Qué reto supone para el PCC este proceso congresual?

El cambio del modelo congresual puede ser una virtud. Puede frenar la inercia que tenemos los de una y otra posición. Me refiero a debatir en cada congreso sectorial los mismos temas. Al final, estos temas tan repetidamente debatidos no sirven para nada.

Pienso que uno de los objetivos que hemos de tener los comunistas es, mediante el incentivo del debate (debate que algunos querrán adormecer), intentar llegar al máximo número de órganos de dirección.

Corresponsal

Una existencia a la contra

Marguerite Yourcenar, espíritu libre

Hizo de su vida literatura y de la literatura su vida.

Con motivo de la aparición de una novela biográfica de Marguerite Yourcenar, escrita por Josyane Savigneau, Denise Avenas repasa para Cahiers du Feminisme, la vida y personalidad literaria de esta escritora, muerta en 1987, "autora de algunas grandes novelas y miembro de una Academia que no brilla precisamente por su espíritu de subversión. Una mujer que no es una de las más grandes escritoras de esta época, pero que ha asumido su humanidad de una manera envidiable".

Marguerite de Crayencour habría podido crecer sin historia en un convento, ahogada por las convenciones y pequeñeces de su medio. De alguna forma, la muerte de su madre al nacer ella la salvó de ese destino; y se fue haciendo al margen, educada por un padre caprichoso, nómada, arruinado y don Juan, que dilapidó su fortuna lo más irrazonablemente posible, pero que era de espíritu liberal, libre de los prejuicios de su época.

Un padre que la inició muy joven en los clásicos griegos y latinos, pero sobre todo a los sobresaltos del amor, de la fortuna y de la vida. Escapó de la escuela, no pasó de la segunda parte del bachillerato ni frecuentó las universidades. Se formó ella misma al filo de los hazares de la vida, en estrecha comunión espiritual con su mentor, ese hombre que podría haberla visto como una carga. Una infancia y una adolescencia fuera de las normas, que la convertirían en extraña a las convenciones y a las jerarquías artificiales.

Consiguió hacer de su adolescencia el pedestal de su libertad, y la existencia le facilitó un poco las cosas. Más tarde la "suerte" se convirtió en elección. Elección de una vida

errante y libre, en primer lugar, elección de no trabajar, de viajar, de ver, de encontrar, de vivir, de escribir. El azar de la historia la conduce a los EE.UU. junto a la mujer a la que ama y que será su compañera durante cuarenta años de vida, en la felicidad y después en el resentimiento. La necesidad, el amor, después la enfermedad, la inmovilizan allá, en el retiro de "Petite-Plaisance", en la isla apacible pero en absoluto vacía, a pesar de su nombre de "Mount Desert", donde las dos mujeres no serán aceptadas de inmediato, dada la radical excentricidad de su vida.

La leyenda sugiere el retiro querido, la torre de marfil, por tanto un cierto desprecio del resto de los seres humanos; la realidad nos enseña una trampa que se cierra, la de la fidelidad, el artificio de la conyugalidad, e las dificultades objetivas de la existencia, la pobreza, la enfermedad. Pero ni siquiera eso era suficientemente fuerte: Grace

Reivindica, contra todos los dogmas, el derecho a pensar por ella misma, a beber de las fuentes que considera buenas, aunque estuvieran fuera de 'nuestra' cultura, de 'nuestra' racionalidad, en lo que tienen de muy estrecho. En este sentido es inclasificable.

Frick, en su amor, su devoción, su pasión devoradora, hizo todo lo posible por "enfermar" a Marguerite. Ella le aseguró el bienestar material, fue su secretaria, filtró sus contactos con la gente y el mundo, se hizo su auditora, su colaboradora, su traductora, se convirtió en indispensable, todo ello acentuado por el exilio, la lengua; pero si su compañera no lo hubiera aceptado, querido, todos los esfuerzos de Grace habrían sido inútiles. Al dejarse encerrar así durante largos, muy largos años, una vez que la necesidad material era menos pesada, Marguerite hizo la elección de su libertad interior, de la libertad de crear lejos de las disipaciones mundanas. Optó por el retiro, aunque a menudo fuera doloroso y la cargara de odio hacia su "carcelera", sobre todo cuando el amor se apagó; optó por lo esencial, por la escritura. Incluso cuando por fin llegó la gloria, la consagración, su constitución en personaje público. Todavía entonces el "deber" la arrebató de la tentación; el deber de cuidar a Grace enferma de un cáncer tan heroica como vanamente combatido, y el deber de escribir.

El fin de la historia es más triste, el desgarró fue mayor. De un lado su conversión en "noticia", los periodistas que se presentan a "Petite-Plaisance", hay que ir a ella ya que se desplaza muy poco, la elección a la Academia, no sin rechinar de dientes, de una mujer vieja, sedienta de todo lo que se ha privado durante mucho tiempo, reconocimiento público, seducción, viajes... Muere Grace, en 1979, y Marguerite no tardará en cerrar sus maletas, en volver a ser de nuevo nómada, en amar a un chico joven, homosexual, que morirá de SIDA.

Me gustan menos sus últimos libros, sobre todo "Qué, la eternidad", creo que se resienten



de esta dispersión, pero se puede comprender esta necesidad de vivir todavía, de nuevo, a pesar de los irreductibles molestias, de lo avanzado de la edad. Cuando se lee a Marguerite Yourcenar, no se dudará hasta qué punto los "materiales" de su obra están hechos de elementos de su existencia. En el "laberinto del mundo", su autobiografía, no habla por así decirlo de ella. Algunas pinceladas, aquí y allá, pero son sobre todos el resto quienes la interesan, gente amada u odiada; habla con una distancia que es a veces extraña... profundiza en ella misma, bebe de las fuentes de la pasión, de la sensualidad, del sufrimiento, recorta sus personajes a partir de esas fuerzas vivas, transmuta el plomo en oro, la vida en palabras.

Y sin necesidad de realismo para contar el tormento de Alexis, ninguna necesidad de mostrarse detrás de Vera, detrás de Conrad. Marguerite Yourcenar presta su vida a los personajes que ella crea, y de esta forma se trasciende, se supera. Manifiesta su libertad en relación a ella misma, transforma una posible alienación en creación.

Esto vale para las obras más logradas de su juventud, aquellas en las que hace literatura de su vida. Pero enseguida, con su exilio, el retiro, el encierro consentido tanto como obligado, el proceso se invierte. Sacrifica a la literatura las conquistas amorosas, los viajes, las tentaciones de lo mundano. Escribe sus dos grandes novelas, "Memorias de Adriano" y "Opus nigrum", sumergiéndose literalmente en sus personajes, por un proceso de empatía que les hace existir muy intensamente, por más que hayan nacido de ella, que sean reinventados o inventados.

La han acompañado durante mucho tiempo, han sido tomados, retomados, e incluso con el libro publicado quedarán como una especie de "compañeros".

Son muy diferentes uno y otro personaje, Adriano y Zenon, nacieron de partes de ella misma, ella los hace, los prueba, los siente, los ve. Desdoblamiento, parto del espíritu, proximidad mucho mayor que en el parto de carne, puesto que en la otra creación, incluso si toma cierta autonomía, queda en tu poder, depende de ti para exis-

tir sobre el papel. Prudencia de Adriano, espíritu de contestación de Zenon, dos facetas de su creadora, antagónicas pero soldadas, indisolubles.... Empatía, pues. No simples "reconstrucciones" eruditas, incluso cuando la carga de erudición es grande.

Hay fallos en la obra de Yourcenar, pero los libros que han tenido éxito permanecerán, ya que no son "circunstancias", tienen ese distanciamiento de sí misma y de la época que les permite trascender el tiempo.

Marguerite Yourcenar, por su distancia, su moralismo -en el sentido del siglo XVII-, su posición retrógrada, sus compañías literarias, ha podido pasar por "reaccionaria", o por apolítica al menos. Pero no es tan simple. Es, en primer lugar, un espíritu libre, reivindica, contra todos los dogmas, el derecho a pensar por ella misma, a beber de las fuentes que considera buenas, aunque estuvieran fuera de "nuestra" cultura, de "nuestra" racionalidad, en lo que tienen de muy estrecho. En este sentido es inclasificable.

Rechaza los dogmas religiosos, es atea, si se considera a Dios como en las religiones clásicas; no lo es si, como para Spinoza, se identifica Dios con la naturaleza. De ahí su atracción por el budismo, por el sentido que tiene de que somos fragmentos de un todo, no "dueños y poseedores de la naturaleza", sino fragmentos de ella, a la que hay que respetar. Ella decía que "es la única religión que ha construido una psicología verdaderamente profunda. Con el sentido del ser y el sentido de lo contrario del ser, el sentido del pasar".

Esta actitud filosófica se traducirá en combates ecológicos, simpatía por los rebeldes, compasión por los oprimidos, contestación a las rigideces dogmáticas, espera tranquila de la muerte.

En los límites de este artículo he dejado a un lado los "malos lados" de Marguerite Yourcenar, la desmesura, algunas veces en el orgullo, el lado mezquino, sutil, testarudo, el resentimiento, la injusticia con la compañera desaparecida, el egocentrismo, pero son, si puede decirse, los "defectos de sus cualidades", las debilidades inherentes a su fuerza.

Denise Avenas



ETC.

Luis Mercader recuerda a su hermano

De como justificar, mal, un crimen

Reivindicación de una familia al servicio del estalinismo

CABIA esperar que al calor del interés público que todavía suscita un personaje como León Trosky, en especial el año pasado en que se cumplía el 50 aniversario de su asesinato, aparecieran algunas contribuciones sobre la cuestión; lo que ya no parece muy lógico es que el de mayor ambición editorial sea básicamente una justificación en toda la línea del asesino, de Ramón Mercader. Es difícil ver otra cosa a lo largo de sus páginas que no sea un testimonio de descargo, una visión familiar e idealizada de Ramón Mercader y por extensión de Caridad Mercader, que también tuvo un papel de primer plano en toda la trama que la policía estalinista desarrolló en México; reeditando allí los métodos empleados en Moscú contra los discrepantes y puestos en práctica en el Estado español contra el POUM en el transcurso de la guerra y la revolución española.



Ramón Mercader, en la prisión de Méjico en 1950

El libro está firmado por dos autores (con la colaboración de un tercero), pero se trata fundamentalmente de las "memorias" del hermano de Ramón Mercader a cuyo discurso se le ajustan una serie de notas; de las que se desprende que Germán Sánchez (y Rafael Llanos) han tratado al menos de verificar y documentar algunos de los datos que baraja el responsable de un testimonio que se presenta, sin pudor, como un recuerdo "objetivo", destinado "a corregir la enorme cantidad de mentiras y errores que se han publicado, tanto sobre Ramón como sobre mi madre".

Los autores de tal campaña son distinguidos como: "periodistas y escritores indignos de este nombre y de las libertades democráticas (...) 'periodistas' ignorantes, sin querer investigar nada, sin seleccionar, abusando de la glasnost de Gorbachev, por simple deseo de lucro o de afán de protagonismo y notoriedad, o simplemente por odio..." (p.14). En esta larga lista -de la que no se salva nadie-, Luis Mercader solamente trata una obra, la de Julián Gorkin, autor de la obra más conocida sobre el asesinato, aunque ni mucho menos la más documentada, título que hay que concederle al trabajo exhaustivo de investigación efectuado por Pierre Broué para su libro (editado por Complexe, Bruselas, 1980, y del que se ofrece una versión abreviada en la recopilación que ha hecho la Fundación Nin).

MERCADER establece la línea de cómo "se puede y se debe criticar" el papel de sus familiares, señalando que hay que "hacerlo seriamente y de forma documentada", algo fácil de hacerlo ahora con toda la información de que disponemos sobre la naturaleza criminal del estalinismo", sin

olvidar que "Ramón fue un Héroe de la Unión Soviética", algo vedado a los críticos que "nunca arriesgaron su piel por un ideal", lo que sí sería el caso de Ramón "además del riesgo y los sufrimientos que soportó, estuvo veinte años en una cárcel de México sin haber traicionado nunca a los suyos". No deja de ser curioso que Gorkin -al que se le puede imputar muchas "alegrías" en la verificación, pero que era deudor de sus investigaciones y de las del general Salazar-, fue uno de los dirigentes del POUM que salvó la piel de milagro, primero de la persecución estalinista, y luego abandonado en la cárcel cuando las tropas franquistas ya tenían un pie en Barcelona...

PERO Ramón Mercader fue, a lo máximo, una pieza en el engranaje, un "fanático" de una causa, algo semejante a lo que, asegura, fue el propio Trotsky, culpado inmediatamente de crímenes diversos, entre ellos el de Kronstadt. El odio por la víctima le lleva a reconstruir sin titubeos la historia que le contó su hermano, la de la alianza secreta entre Trotsky y Hitler, una verdad verificada por reuniones extrañas con el embajador alemán en México y por el alto tren de vida del antiguo fundador del Ejército Rojo. Ni siquiera considera la hipótesis del odio de Stalin.... Llanamente certifica: "el que a hierro mata....".

Los que se acercan al libro con la idea de encontrar una mayor documentación, un testimonio serio del asesino y de Caridad Mercader, no encontrarán en él más que testigo de descargo de alguien fundamentalmente preocupado por el "buen nombre" de una familia que quiere hacerse respetar por sus servicios a la URSS. Si que hayarán en cambio el testimonio de un hombre que sirvió sin titubeo al estalinismo, que nunca dudó del régimen soviético, hasta que ya en pleno declive de éste, en plena época de Gorbachov, descubre "la gran mentira" y recuerda que ya en 1941 no había familia que no tuviera una víctima del poder... Todo cuadra: el honor familiar, el buen servicio y el arrepentimiento. Un buen retrato de la evolución natural de un individuo de la "nomenklatura".

J. Gutiérrez Alvarez

LIBROS

Mandela. Más allá de la esperanza. Fátima Meer. Ediciones B., Barcelona, 1990. 427 pp.

Segunda biografía aparecida en castellano de Nelson Mandela -la primera fue la de Mary Benson-, del que también se ha publicado una recopilación crítica y ampliada de sus discursos y artículos con el título: "La lucha es mi vida". Si consideramos además el compendio de trabajos sobre la vida y sus ideas -"Parte de mi alma"-, nos encontramos con un buen panorama para conocer la vida y el pensamiento del que fue el preso político más célebre de nuestro tiempo, y actualmente es la persona clave en el inmediato porvenir de Sudáfrica.

A diferencia del resto de trabajos publicados sobre Mandela, Fátima Meer ha contado con una extensa colaboración del personaje que, de alguna manera, la escogió como su biógrafa a consecuencia de sus amplias relaciones políticas con su padre -un reconocido dirigente del Congreso Indio Sudafricano-, y con ella misma. Se podría decir aquello que se pone con las biografías de las "estrellas" de Hollywood, que ésta es la "versión autorizada", lo que se nota desde el principio al final ya que no aparece ninguna divergencia digna de mención entre la autora y el personaje.

Esto no quiere decir, por supuesto, que Fátima Meer no cumpla concienzudamente su cometido de historiadora, ni que su visión sea equivocada. Es la opinión próxima a Mandela y al Congreso Nacional Africano, y es por lo tanto una opinión sumamente representativa. Su documentación y conocimiento del trasfondo socioeconómico y racial es vigorosa, impecable. Desde las primeras páginas asistimos a través del pequeño mundo de Nelson, nacido en una aldea de Transkei, a la lucha que emprendieron sus antepasados por mantener su comunidad a salvaguardarla de la política de anexión y pillaje de los señores blancos, y explica detalladamente los factores primigenios que impulsaron a Mandela por el camino de la lucha, un camino que no estaba marcado previamente, como lo demuestra el hecho de que su primo, Kaizer Matanzima, se convirtiera en el presidente "pelele" del homeland territorial.

El trayecto ulterior de Mandela es rico, y sobre todo muy representativo de un sector de la juventud sudafricana que en los años inmediatamente posteriores a la IIª Guerra Mundial

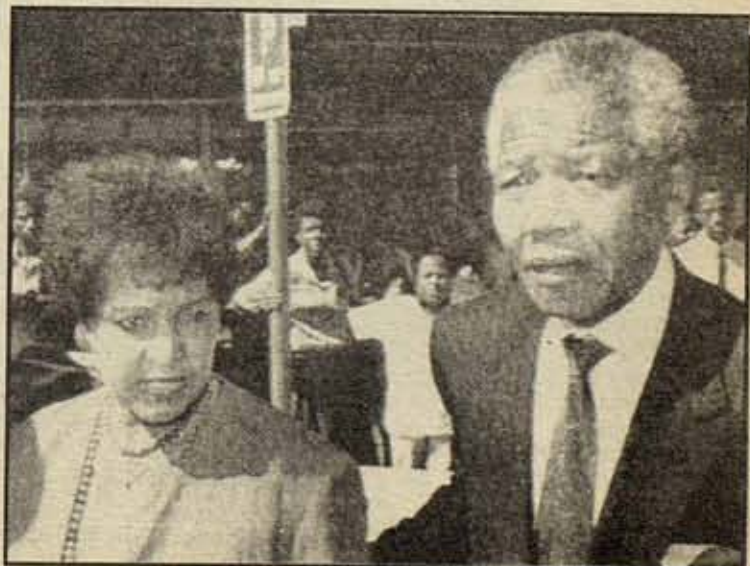
-en la que fue derrotada una ideología racista, la nazi, con la que se identificaban bastantes de los afrikaners, y de la que salió una Declaración universal de derechos que equiparaba a las personas de diferentes razas-, creó la Liga de la Juventud; pieza capital en la renovación del Congreso Nacional Africano (CNA) y de todo el movimiento de resistencia nacionalista que se debatía entre las concepciones panafricanistas y las marxistas. Ambas tuvieron una importante influencia en el entorno de Mandela, que optó en un principio por las primeras y que, después, adoptó algunos criterios de la segunda, aunque muy a su manera, o sea partiendo de su idea de un "socialismo" de raíz africana.

Los años cincuenta marcan el apogeo militante de Mandela. Como abogado, junto con Oliver Tambo, se va convirtiendo en el portavoz tenaz y entusiasta de los desheredados de la tierra, de innumerables africanos, indios y mestizos que ha de defender frente a las cada vez más duras leyes racistas. Durante esta década fue convirtiéndose en el líder natural del CNA junto con la figura noble y pacífica del "chief" Albert Luthuli, Premio Nobel de la Paz en 1962.

Por esas mismas fechas, las continuas matanzas de opositoristas y el delirio de una represión cada vez más despiadada, llevó al movimiento de resistencia pacifista tradicional a cuestionarse este método para adoptar otro; porque, como dirá Mandela: "llega un momento en la vida de una nación en que sólo le quedan dos alternativas: someterse o luchar". Después de haber sido el hombre de la no-violencia, Mandela será el encargado de organizar la guerrilla, La Lanza de la Nación, un movimiento que tiene como objetivo el sabotaje, evitando las víctimas humanas.

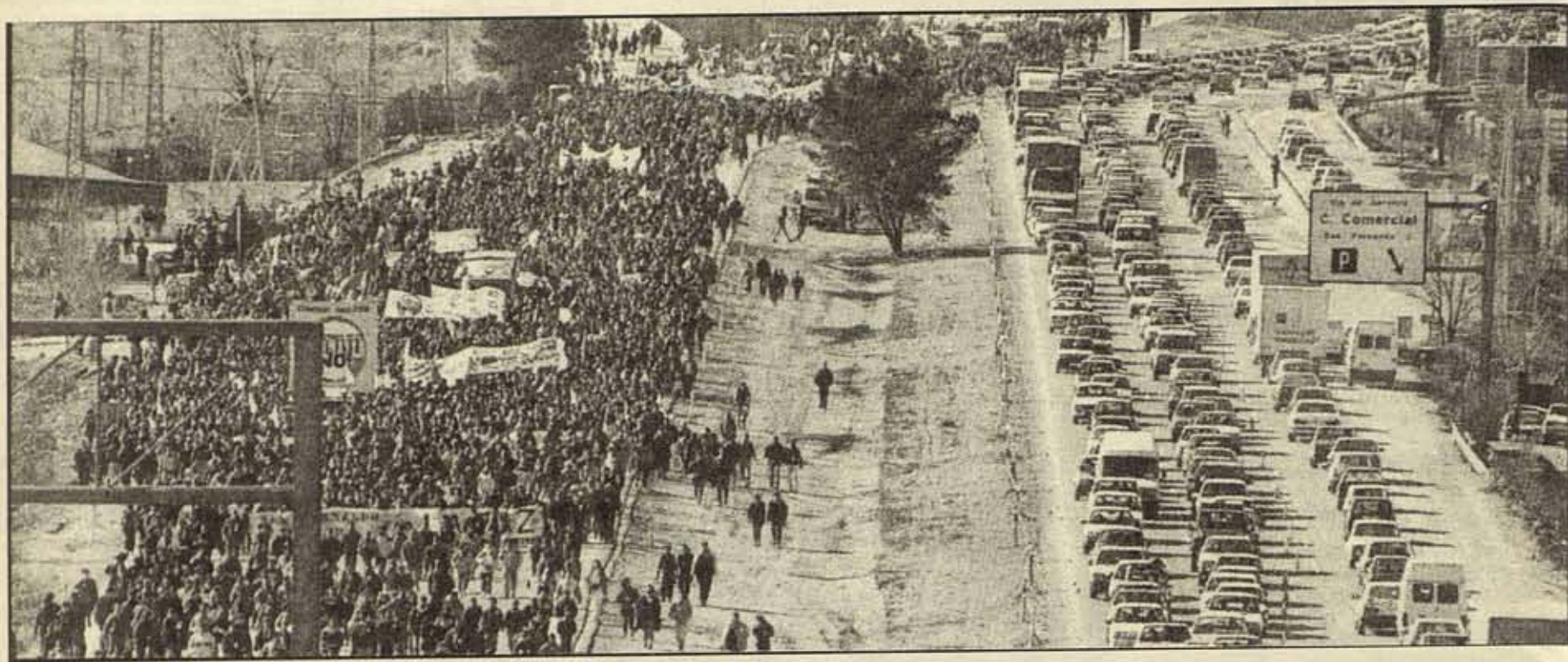
Los sesenta son para Mandela la continuación del Juicio por Traición, un nuevo juicio que, finalmente, desembocará en el ya célebre de Rivonia en el que pende sobre él una más que probable pena de muerte... Lo que sigue es bastante conocido, sus discursos, los años de cárcel, su creciente prestigio, las campañas por su libertad, su liberación, etc. Cada uno de estos episodios se encuentra vivamente documentado y descrito en este libro imprescindible para todos los que se hagan preguntas sobre Sudáfrica. Y hay muchas.

J. Gutiérrez Alvarez



Torrejón: De nuevo, de marcha

Once años de lucha contra la guerra y por la solidaridad



Otra vez una guerrita de cifras, y van... Para que quede claro, nunca seremos capaces de contar persona a persona, pero no es eso lo importante; lo importante es ver la diferencia entre una pequeña concentración (que también puede tener un gran valor, depende las circunstancias) y una manifestación de las características de la Marcha a Torrejón. Pudieron ser 80.000 personas las que la hicieron el pasado 3 de febrero, pero también puede que asistieran 40.000, ó 100.000. Lo que viene al caso, como otros años ha ocurrido y como ocurrirá hasta que consigamos dismantelar Torrejón y las demás bases en el Estado español, es que mucha, mucha gente dio ese día testimonio claro y rotundo de lo que quería.



Un testimonio en el que no faltaron las iras de las y los marchosos, que esta vez no se dirigieron sólo contra los "verdes" que tan amable y machaconamente nos vienen acompañando desde 1981 en este acto, sino también contra los muy de cerca visibles aviones que, llegando a Torrejón, aterrizaban cada aproximadamente cinco minutos en la base americana. Verdaderos monstruos que volvían de sus viajes de muerte para repostar bombas y combustible. En prevención de los famosos "posibles incidentes", una docena de furgonas de los ex-grises y ex-marrones, seis o siete motos, cinco todoterreno de los guardiaciviles... y un buen número de coches camuflados estuvieron dando vueltas permanentemente por los alrededores de donde se había levantado el escenario para los discursillos del final.

Aparte de esto, un ostentoso aparato, todo revuelto, de vehículos militares, tanto de la policía militar como del ejército, tanquetas de la policía y no sabemos si los aviones mismos, custodiaba a modo de perrera el perímetro de la base. Por si fuera poco, el ayuntamiento, que no debía querer ser menos, había enviado una pequeña flotilla de grúas para retirar vehículos estacionados en las proximidades

del mencionado escenario, porque (en palabras de un municipal que acompañaba la operación) "el año pasado se rompieron escaparates de comercios, lunas de coches aparcados y se hicieron muchos destrozos", por lo que, al parecer, esta vez los desolados propietarios de los coches no tendrían que pagar multas por mal aparcamiento, sino sólo ir a recoger al "niño" de su guardería.

Por su parte, unos 500 antiotan y antibases (y antiguerra) de Torrejón salieron del pueblo, como cada año, para recibir a la Marcha proveniente de Madrid aproximadamente a mitad de camino. El pueblo aparecía bien pintado y pegado con todo tipo de consignas contra la guerra, la mili, la OTAN, las bases... Fue su particular y mucho más agradable despliegue, que no dejaba de ser lujoso, a su manera. Más combatividad, si cabe, que en otras marchas se pudo ver en ésta. Los motivos eran lógicos y con ello se demostraba la oportunidad (que no oportunismo) de adelantar la manifestación sobre las fechas previstas. Era una respuesta justa y a tiempo, dentro de la cadena de respuestas crecientes que se está levantando y que continuará levantándose contra la política del gobierno del PSOE y del 94% del

Parlamento.

Y esa combatividad se vio reflejada en las palabras de quienes intervinieron al final de la Marcha. Willie, el actor, encandiló al personal de lo lindo con un repertorio de verdades como puños y consignas sacadas sobre la marcha (en ambos sentidos). Fernando Salas hizo un alegato (¡normal!) en favor de la insumisión y de esos insumisos concretos, con nombres y apellidos, que, con mucho más valor que quienes han viajado al Golfo sin decir ni mú, se han enfrentado al baluarte por excelencia de este sistema: el ejército y la guerra. Oscar Ladoire leyó el comunicado "oficial" de la Marcha, en el que se dejaba bien clarito quiénes y por qué han iniciado esta guerra. Y, finalmente, Manolo Gari, portavoz de la Comisión AntiOtan de Madrid y de la Plataforma contra la Guerra, comentó los resultados de la propia marcha, haciendo hincapié en las notas que figuran al principio de esta crónica: más allá del número exacto, lo importante es que hubo muchísima gente, decenas de miles en sus palabras.

Muchas banderas palestinas reflejaban el apoyo abierto y sin ambigüedades a quienes han contado, cuentan y pueden contar más aún entre las vícti-

mas del imperialismo y de sus intereses. Y, por supuesto, la Marcha a Torrejón, como cada año, fue marco también para la solidaridad con los pueblos en lucha: con el pueblo salvadoreño, con el sudafricano, con el nicaragüense... O para recordar a la gente que hay en marcha una Iniciativa Legislativa Popular que requiere la consecución de 500.000 firmas en todo el Estado para promover el cierre de todas las centrales nucleares (¡y sólo nos dan de tiempo hasta el 31 de mayo para recogerlas!).

Así pues, once marchas, once años. Había quien comentaba (y con razón) que cuando él hizo la Primera Marcha, en el año 81, era un jovencito, y que ahora ya estaba un poco calvo, tenía una barriguita sustanciosa y se cansaba más con los doce kilómetros de andar. Dicho así, puede dar un poco de depre. Sin embargo, ese hombre, y con él muchos miles de mujeres y hombres, están bastante más vivos (aunque también un poco más asmáticos) que otros a quienes, con la barriga, les fue creciendo la modorra y el utópico pragmatismo con el que creen ser más realistas a la hora de plantearse la vida.

Que uno sepa, no existe otro caso como el de la Marcha a bases americanas que se desarrollan por estos andurriales. Once años en que ininterrumpidamente hemos dado bofetón tras bofetón a la política belicista de este gobierno (y del anterior, que ya se pierde en la noche de los tiempos) es algo que explica, en buena parte, por qué existe aquí más sensibilidad y más respuesta ante problemas como el que estamos viviendo. Ese es sin duda el valor de andarse doce kilómetros (o los que sean en Rota, en Guardamar, etc.) todos los años. Ese es el sentido y el valor de un movimiento pacifista y antimilitarista del que estamos justamente orgullosos y orgullosos quienes hemos colaborado en organizarlo y mantenerlo.

A. Flórez